

# Punto de Capitón



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

---

nº 1      16 julio 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### **Presentación de Punto de Capitón**

Félix Rueda

### **Conferencia de Madrid. 13 de mayo de 2017. Palacio de la prensa**

Jaques-Alain Miller

### **Campo freudiano año cero**

Jaques-Alain Miller

---

Querido Lector

Este boletín que hoy recibes, que hemos llamado **Punto de Capitón**, es la publicación on-line previa al *Tercer Encuentro de Elucidación de Escuela* que tendrá lugar en Bilbao el próximo 16 de septiembre, dedicado a la cuestión de las *Enseñanzas de/en la Escuela*.

La conferencia de JAM 2 el 13 de mayo en Madrid, la creación de *La Movida Zadig*, la reanudación de su curso, bajo una forma renovada<sup>1</sup>, junto con su propuesta de reunificación de las enseñanzas en el CF; el conjunto de estos acontecimientos han puesto en incandescencia al Campo Freudiano.

La ELP no puede ser ajena a las transformaciones que estos acontecimientos suscitan en nuestro campo, especialmente en lo que respecta a la enseñanza y la formación de los analistas. Otras escuelas de la AMP han comenzado ya un debate sobre cómo deben ser las enseñanzas en la Escuela. Especialmente la ECF ha emprendido cambios importantes en este sentido, bajo el lema: “*¡El saber psicoanalítico a cielo abierto!*”.

Es por esto que el Consejo, en este tiempo de comprender y de invención que se abre, ha decidido que el Encuentro del 16 de septiembre sea una Conversación que nos permita elucidar esta cuestión actual para nuestra Escuela.

**Punto de Capitón** recogerá los textos más significativos que sobre esta cuestión se han producido, así como nuevos textos, que permitirán lanzar la Conversación.

Este primero envío te hace llegar de dos textos esenciales para este debate: *La conferencia de Madrid y Campo freudiano año cero*, ambos de Jacques-Alain Miller. Otros vendrán. Esperamos tus sugerencias, opiniones y por supuesto tus textos.

Cordialmente

Félix Rueda

---

**Conferencia de Madrid. 13 de mayo de 2017. Palacio de la prensa**

Jaques-Alain Miller

**Apertura del coco**

Texto escrito y difundido la mañana de la Conferencia

---

<sup>1</sup> Puedes encontrar también ambos textos en el Blog de la ELP

<http://blog.elp.org.es/orientacion-laciana/conferencia-de-madrid-jacques-alain-miller/>

<http://blog.elp.org.es/orientacion-laciana/campo-freudiano-ano-cero-jacques-alain-miller/>



Que viene el coco, Goya

*¡Que viene el Coco!*

Pero no soy yo un Coco como los demás Cocos.

El Coco común nació en el siglo XVII. Wikipedia: "Aunque el texto de Antón de Montoro deja claro que el personaje era ya bien conocido en el siglo XV, la nana más antigua sobre el Coco que conozcamos es del siglo XVII, y se encuentra en una obra dramática, *el Auto de los desposorios de la Virgen*, de Juan Caxés. Dice así:

*Ea, niña de mis ojos,  
duerma y sosiegue,  
que a la fe venga el Coco  
si no se duerme.*

La versión más conocida, cantada con la melodía de la canción de cuna *Rock-a-bye Baby*, tiene su rima en "a":

*Duérmete niño,  
duérmete ya,  
que viene el Coco  
y te comerá.*

Wiki enumera varias variantes significativas. En una, "muy popular", el Coco "se lleva a los niños que duermen poco". Personalmente duermo poco estos días y noches, pero no tengo miedo del Coco.

Agrega Wiki la versión propia de la poetisa Isabel Escudero, quien se arriesga a interpretar al deseo del Coco:

*"¿Sabes tú, niño, qué quiere el Coco?  
Que tengas miedo (ni mucho ni poco)"*

Mi deseo como Coco es bien distinto. Quiero, niño, que no tengas miedo. Que no tengas miedo de mí, ya que te quiero despertar, que tengas miedo de los que te quieren dormido, debilitado y sumiso.

*¡A despertar ! ¡A hablar !  
Mira que viene el Coco y te va a llevar con él  
Aplastar a la Cucaracha y a los otros monstruos antipopulares !*

## Jam, NOTA BENE

Comienzo de mi conferencia, qué ahora, 08 :15, voy a escribir sin parar hasta las 15 :15. La hora de la conferencia ha sido desplazado sin consultarme, empezaré a las 16:00 como previsto, antes se escuchara a Susana. La encontré ayer en el aeropuerto de Madrid : linda avogada venezolana, justo llegada de Caracas, describe con las mas completa autenticidad la situacion de su pais. Hablara despues nuestra colega, miembro de la NEL, Raquel Cors Ulloa, qué ha vivido diez anyo en Caracas antès de moverse en Santiago de Chile. Un tiempo sera dedicado a un debate con las dos oradoras. Presidentes: Miquel Bassols y Rosa Lopez. Hasta luego.

## LA CONFERENCIA TUVO LUGAR A PARTIR DE LAS 16 HORAS EN LOS TÉRMINOS SIGUIENTES

¿Han visto la apertura sobre el Coco? No la voy a retomar dado que todos la han leído en *Lacan Cotidiano* (1). Entraré directamente *in media res*, en el asunto mismo, en el tema de mi conferencia. Hablemos con franqueza.

### Palabras... y no palabras

Si la totalidad del Campo freudiano en Latinoamérica se ha conectado para escuchar esta conferencia y participar en el debate abierto, no es para oírme hablar de la victoria macronista en la elección presidencial. Es un acontecimiento por todos conocido, ya es histórico, está frío. Lo que está caliente, lo que arde, lo que quema, lo incandescente, es otra cosa: es saber ¿cómo hará Miller para salir del apuro en que lo han metido los 500 *likes* que obtuvo la Nota de Jorge Alemán sobre Jacques-Alain Miller (2)?

Por supuesto, todo ha sido un gran malentendido, Jorge ha aclarado muy bien la cosa.

Pero esto no impide que en esta ocasión se haya podido ver algo que hasta ahora estaba muy escondido: cierto estado de ánimo que había respecto a mí en varios sectores de la EOL, digamos que cierto resentimiento, en algunos casos una verdadera hostilidad. Yo diría que había de todo: distanciamiento, desconfianza y, en ocasiones, una pizca de desvalorización.

La noche de Facebook -para mí era de noche, en Argentina era de día, me parece- cuando estaba escribiendo mi *Éxtimo* 22 (3) con Diana en la primera página, recibía constantemente mensajes de mi amiga Raquel Cors diciéndome: "Pero ¿qué pasa en Facebook? Hay un brote de transferencia negativa", etc... "¡Tus propios analizantes! ¡Tus ex-analizantes te critican, te pisotean! ¡Es un aluvión!"

Debo decir que me fue muy grato, el lunes, recibir por mail la carta de Lito Matusevich. Al menos uno se alzaba para defenderme, para defender y desarrollar mi argumentación. Lo difícil, quizás lo más difícil para mí en la noche del sábado al domingo, no fueron las

palabras de los que escribieron sino las no-palabras de quienes no escribieron, de quienes no me defendieron. ¿Dónde estaba mi gran amiga fulana de tal, dónde estaba mi gran amigo fulano de tal? Finalmente se levantó Jorge Chamorro, sin contactar previamente conmigo, tampoco Lito Matusevich lo había hecho recientemente. Así, Chamorro se levantó, y estoy contento de decirle que aprecio enormemente su carta, su coraje y su inteligencia –sobre todo por entender que, en ciertas circunstancias, la prudencia exige actuar sin prudencia. El término "prudencia" tiene dos sentidos distintos: la prudencia en el sentido de Aristóteles exige actuar sin la prudencia burguesa.

No me voy a extender en este registro. Basta. No tengo ganas de instalarme en la posición del juez que opina sobre la moralidad de mis colegas, de sus virtudes o de su falta de virtud. Cada uno hizo lo que pudo. Cada uno hizo lo que le complacía. Como dice el poeta: *Trahit sua quemque voluptas* ["Cada cual sigue su inclinación"]. Son palabras de paz. Algunos hicieron lo que podían para herirme, no solo por su transferencia negativa, sino también para obligarme a desplazar mi atención hacia el *culo del mundo*, como ustedes mismos, argentinos, llaman a veces a su propio país.

### Proctología

Me han obligado a desplazar mi atención hacia ustedes, ¡cuando estaba, y estoy aún inmerso en la formidable batalla política de la Escuela de la Causa Freudiana para apoyar a las fuerzas democráticas anti Le Pen! [*JAM manifiesta cólera*] Hay un pequeño libro del Cardenal Mazarino dirigido a los políticos que empieza diciendo: *Atención, si tiene usted un temperamento colérico debe tener cuidado de no expresarlo*. ¡Yo quería empezar mi discurso en un tono más tranquilo y...! Tienen que perdonarme, es culpa mía, mi grandísima culpa.

Esos colegas que me han herido, que querían atraer mi atención, me necesitaban como proctólogo del país. Han logrado obtener una sesión de proctología argentina por parte de un especialista de París.

Montaigne, hacia el final de sus *Ensayos* –estos constan de tres volúmenes, a los que no paró de agregar cosas–, cerca del final de esa obra enorme, escribe este pensamiento, fuerte, potencialmente revolucionario: *Cada hombre está sentado sobre su culo*. Esto supone la decadencia de la monarquía. La Revolución francesa está ya en esa frase –veo que Rose-Marie Bognard está de acuerdo. Añadamos que, esta frase, es válida para el género humano, hombres y mujeres. Pero añadamos también que en el culo masculino hay un pequeño órgano oculto que se llama la próstata y que, de vez en cuando, requiere ser tocado, casi acariciado, por el dedo experto de un médico, a partir de cierta edad. Lo experimenté, por primera y única vez, hace dos años.

Se puede decir que a través de Facebook la mitad de la EOL me metió el dedo en el recto, luego olfateó su dedo tras sacarlo y pronunció su diagnóstico: "Esto no huele a una sublimación correcta".

Otros hicieron todo lo posible para no ser protagonistas del acontecimiento, para hacerse olvidar, pero en realidad su silencio era un elemento clave de la situación, como el silencio del perro de los Baskerville en las aventuras de Sherlock Holmes, de Arthur Conan Doyle. Su silencio equivalía al "Yo no lo conozco" de Pedro cuando reniega de Cristo. ¡He aquí que me estoy comparando con Cristo!

Hubo una tercera categoría, poco numerosa, y tanto más preciosa por este mismo hecho, la de quienes ya no podían aguantar más la morgue populista de la EOL, el franco desprecio hacia el Estado de derecho, el apoyo al infeliz régimen venezolano de Maduro, que va derecho contra el muro, el *Maduro-muro*.

Estoy seguro de que quienes, en la EOL y en la ELP, defienden siempre y aún al chavismo por fidelidad a sus ideales izquierdistas de antaño, saben muy bien que ese chavismo está condenado.

En lo que a mí se refiere, estoy harto del entusiasmo de la izquierda - de la cual considero que formo parte- por las causas perdidas (4). Defender las causas perdidas es cuestión de narcisismo, Lacan lo subrayó. Cenando anoche con algunos colegas, les dije que quería conocer nuevamente períodos como el del Frente Popular en Francia, o el de la Liberación de 1945, en los que se consiguen realmente resultados efectivos para la clase obrera -en los que se obtienen, como se dice ahora en términos más complejos, resultados efectivos a largo plazo, duraderos. Las conquistas en Francia del Frente Popular perduran, las de la Liberación también perduran. Debo decir que no me impresiona el radicalismo de puro semblante de pequeño-burgueses que se consagran a hacer carreras y a proteger sus privilegios fingiendo ser revolucionarios.

Bien. Todo eso formó parte de mi instante de ver durante la noche del sábado al domingo. Eso me permitió ver quién era para ustedes. Y decidí no ser más esa persona, no seguir siendo ese amo a quien se intenta herir, ni tampoco ese amigo a quien no defiende ninguno de sus amigos, o casi ninguno.

## **Jam 1 y Jam 2**

Fundé la AMP. Fue el resultado de un proceso largo, de numerosos años, que implicó a muchas personas. La creación de la AMP, como la de las siete Escuelas, fue -lo digo como me vino al escribirlo hace dos o tres horas- un triunfo del amor, de la transferencia positiva hacia el psicoanálisis, hacia Lacan, hacia la comunidad de los analistas y, también, hacia mí. Estas creaciones nos dieron confianza en nosotros mismos durante años.

¿Dónde estamos 25 años más tarde? Me invitaron a la EOL para una conmemoración. No fui. No me gustan las conmemoraciones, suenan

a falso. La libido se ha ido. Queda la tumba. Me gusta el momento que se querrá conmemorar veinticinco años después.

¿Dónde estamos? Todo funciona. Les creé un mundo que se llama el Campo freudiano, con la AMP, sus escuelas, sus Institutos, sus revistas, sus reglas bien engrasadas, calefacción central, todo el confort. Un *automaton* gigantesco, un algoritmo de primera calidad gobierna el Campo freudiano –lo que gobierna no es ni el relámpago, ni el niño, como en Heráclito. Ya no se necesita al fundador. La fundación, el fundador, son cosa del pasado. Y debo decir que, en este momento, no sé si siento por vosotros el amor y la estima que sentía antes. La herida de la semana pasada está ahí.

Lo diré de esta manera: Jacques-Alain Miller primera época ha fallecido. Ha muerto. Podéis hacerle todos los reproches del mundo, él permanecerá tranquilo en su ataúd. Sé que en los 37 puntos de conexión a los que se retransmite esta conferencia, decenas de colegas han preparado con un placer taimado, supuestas preguntas para torturarme en referencia a una frase que dije sobre Evita, en referencia a una observación que hice sobre la acogida por parte de Perón de decenas de nazis. Sabed que, en adelante, a partir de ese instante de ver y de los primeros momentos de mi tiempo para comprender, estoy inmunizado contra vuestras flechas y vuestros puñales. Ha nacido Jam segunda época y él no pagará las deudas de su predecesor. Si hay deudas, si tengo deudas con vosotros, quizás también haya algunas deudas de vosotros hacia mí –puede ser. No saldaremos las antiguas deudas.

El Campo freudiano clínico, existe. Las Escuelas, que son también las organizaciones profesionales de los analistas lacanianos, existen. Todo está bien articulado, es sólido. Si hay tensiones internas, vosotros las tratáis, vosotros las trataréis. No he intervenido en los asuntos de las Escuelas desde hace no sé cuantos años.

Jam segunda época, en realidad nació el pasado sábado. Con cada puñalada al Jam número 1, Jam número 2 cobraba nuevas fuerzas. Ahora, Jam 2 se consagra a hacer existir el psicoanálisis en el campo político.

Nunca Freud, ni Lacan, hicieron nada similar, ¿verdad? Es un paso que yo doy, pero lo hago ya con muchos otros. Especialmente con la admirable École de la Cause Freudienne, cuyo Consejo de Administración, por unanimidad, votó en los primeros días de marzo su apoyo político y financiero a la estrategia de los Foros anti Le Pen. Le siguió unánimemente el Consejo de UFORCA (Unión para la Formación en Clínica Analítica), que reúne a las 18 secciones clínicas francófonas, impecablemente gestionadas todas desde hace 25 años sin crisis –ni siquiera “crisis” entre comillas, como las que conoce estos días el NUCEP de Madrid.

En cada lugar, la casi totalidad de los miembros de la ECF y de los amigos de la Escuela, los de la Association de la Cause freudienne, han

entrado en lucha. Estoy orgulloso de ello como analista, como lacaniano y, es más, como francés. Y agregaré lo siguiente: estoy orgulloso de ello como judío.

### "Tú eres judío"

Nunca quise hablar como judío, porque nada me autoriza a hacerlo. Soy totalmente ignorante del judaísmo. Lo único que tengo del judaísmo es lo que me transmitió mi padre: "Tú eres judío". Y nunca he tenido la ocurrencia de hablar "como judío", como alguien cuya familia fue exterminada en Polonia o cosas así. Nunca me ha pasado, en toda mi vida.

Pero descubrí hace una semana que si bien yo nunca hablaba como judío, si yo no pensaba y no hablaba en tanto que judío, sí se podía por el contrario escuchárseme en la AMP como judío. Cuando dije que Perón había acogido a SS en Argentina (sin duda lo hizo bajo presión del Vaticano, así me lo han hecho observar), Juan Carlos Tazedjián – quizás está hoy aquí, entre nosotros–, de Valencia, España, me escribió una carta que fue publicada, una carta amistosa, diciendo: "Entiendo que, como judío, ese hecho le toca".

Creo que Tazedjián no mide exactamente lo que dijo. Dijo, de manera implícita, que preocuparse por la excesiva benevolencia de un jefe de Estado hacia el nazismo es un asunto de judío. Nunca pensé que yo hablaba como judío, pero si es lo que me atribuye el otro que me escucha, lo asumiré.

En primer lugar, si es así, eso demuestra que para resistir al fascismo y al nazismo, los pueblos necesitan a los judíos, quienes están especialmente concernidos por la existencia y el mantenimiento del Estado de derecho y de democracia.

En segundo lugar, no haré ningún pacto con los partidarios de un Estado sin ley, de un Estado dirigido por una camarilla de soldados y funcionarios débiles, completamente superados por el poder que detentan.

En tercer lugar, en ciertas circunstancias, en un momento de excepción, se pueden suspender las garantías judiciales. Siempre he sido, desde mi juventud, un gran admirador del Comité de salud pública, que salvó a Francia de la invasión extranjera durante la Revolución Francesa introduciendo lo que se llamó el Terror y la Ley de los sospechosos, que permitía entrar en las casas de la gente y condenarla, proceder mediante actos fuera de la ley. En un momento de urgencia como aquel, debo decir que no tengo ninguna dificultad en identificarme con Saint Just cuando visitaba a las fuerzas armadas y hacía fusilar a uno o dos generales para darles una lección a los otros, a los que debían combatir.

Ahora bien, en la Revolución francesa se trataba de una medida provisional. Robespierre, que fue mi héroe de juventud y que lo sigue siendo, nunca quiso eternizar ese momento, como lo recuerda Milner



en un libro recientemente publicado. Aquello fue siempre para Maximilien un medio provisional, nunca concebido ni hecho para ser eternizado.

Nada que ver con la odiosa pretensión de Chávez y Maduro de gobernar permanentemente fuera del Estado de derecho. Esto es insoportable para un analista. Todos los miembros de la NEL en Venezuela están de acuerdo en este punto, ¿no es así?

Es insoportable para un francés. No lo duden: puedo ser muy duro a veces, no soy un esclavo de la ley, pero es insoportable para un francés si recuerda los principios de las Luces, que han tenido en Francia su mayor esplendor.

Es insoportable para un judío, que sabe que los judíos serán siempre las primeras víctimas del desprecio del derecho, del desprecio de la igualdad ante la ley. Conozco a Tazedjián. No es antisemita. En absoluto. Pero cuando me oye hablar de nazismo no oye a un colega, no oye a su antiguo analista, no oye a un profesor cuya enseñanza ha seguido desde hace años, oye al judío.

No es un síntoma de Tazedjian y me disculpo por haber tomado su nombre como ejemplo. Lo he elegido porque tienen ustedes su carta, que fue publicada. Es un sentimiento que parece ahora omnipresente en el nivel de las masas. "Los judíos actúan dentro del país. Los judíos pretenden defender la democracia, pero a fin de cuentas solamente defienden su vida y su dinero. Su preocupación es que sobreviva Israel, creación del imperialismo y del colonialismo." Etc. En resumen, todo eso no es antisemitismo. Es solo la preparación del antisemitismo de mañana. Que cada uno medite sobre su responsabilidad a este respecto.

### **El psicoanálisis en el campo político**

Pensar que el psicoanálisis es exclusivamente una experiencia de *uno por uno*, una experiencia íntima ajena al caos, al malestar que prevalece ahí fuera, es un error. Lo demuestro en un momento. Freud escribió un libro titulado *Psicología de las masas y análisis del yo*. ¿Qué se puede leer en su breve introducción? Una frase. Quizás la frase más importante de toda la obra de Freud. Al menos es la base de mi operación actual, la de Jam 2.

"En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso, desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo" (5). Es la última frase del primer párrafo de la introducción.

Se puede aprender alemán con esto, porque por una vez la construcción es muy similar en alemán, en español y en francés. "*Im Seelenleben des Einzelnen kommt ganz regelmäßig der andere als Vorbild, als Objekt, als Helfer und als Gegner in Betracht, un die*

*Individualpsychologie ist daher von Anfang an auch gleichzeitig Sozialpsychologie, etc.*" Muy simple. Una flecha.

Sigamos. Tengo un proyecto: hacernos presentes, no solamente en la clínica, en la psicología individual, como dice Freud, sino también en la psicología individual en tanto que colectiva, es decir en el campo político. No como un partido político sino como psicoanalistas que pueden aportar algo a la humanidad en este momento de la o de las civilizaciones. Esta aportación, Lacan lo dijo y lo repitió, él la esperaba, pero no llegó a concretarla. No consiguió la apertura que tenemos nosotros ahora. Él no dio este paso, pero todo su discurso converge en ese punto.

### **Una carta de confianza**

Vamos a tratar de purgar el pasado entre nosotros. El amargo instante de ver de la semana pasada ya se ha convertido en algo bueno. Mientras hablo aquí con 500 personas en España, estoy hablando al mismo tiempo a no sé cuántos colegas de América Latina; traducido, el texto será leído por toda la AMP. Un resultado muy bueno. Algo bueno ha resultado ya de este momento de turbación.

No voy a tratar de limpiar el pasado en lo que concierne al tema "Evita y Perón", prefiero evitar volver sobre ese asunto.

El esposo de Rosa López, quien preside esta Conferencia con Miquel Bassols, Gustavo Dessal, que es psicoanalista y también escritor, ha escrito una carta muy bella y creo que puedo confiar en ella. No lo creo a ciegas. En efecto, luego recibí otra carta, del profesor Osvaldo Delgado de la Universidad de Buenos Aires. Él quería hacerme un reproche más. No le bastaba con toda una noche de reproches contra mí en Facebook, tenía que arrojarme su propia piedra, indicándome, de forma muy amistosa, el dolor que le había ocasionado con mis comentarios sobre Evita y sobre el general Perón. Le respondí: "Recibí una carta, quería conocer su opinión al respecto", y le envié la carta de Gustavo Dessal. Osvaldo Delgado me respondió: "Nunca he leído nada tan bien orientado sobre el tema".

La carta de Gustavo Dessal no solo me complace a mí, sino que satisface también a Osvaldo Delgado. Creo que puedo proponer, para pacificar los corazones, que nos remitamos a la carta de Gustavo Dessal (6).

### **Un bárbaro en Asia**

Demos un paso más. Cuando Gustavo vino a buscarme al aeropuerto anoche, le hablé de un poeta francés. Había previsto referirme aquí a Henri Michaux y pregunté a Gustavo si lo conocía. Me dijo "¡Cómo no!", y me citó exactamente la obra de la que quería hablarles. Henri Michaux -no voy a desarrollarlo- escribió en su juventud un libro. Había viajado a Asia y volvió con un libro que se llama *Un bárbaro en Asia* (7), porque había experimentado la imposibilidad de poder

penetrar realmente el misterio de Asia. Es lo contrario de Lawrence de Arabia, quien cuando va a Arabia para ponerse al frente de la revuelta árabe, se vuelve más árabe que los árabes.

Yo soy un bárbaro en Argentina. He viajado allí 20, 25 o 30 veces. He conversado infinitamente, durante muchas horas, con numerosas personas, en innumerables tertulias. Durante años he tenido allí amigos, amigas, también enemigos. He querido asimismo a una o dos argentinas. Podría pensar que tengo un conocimiento íntimo de Argentina.

Pero la conclusión que extraigo del episodio Facebook-Alemania es que sigo siendo un bárbaro en Argentina. Quizás, por otra parte, los argentinos siguen siendo bárbaros para los franceses, a excepción de los que se han vuelto más franceses que los franceses, como Esthela y Luis Solano.

### **El Estado de derecho**

Ese no es el meollo de la cuestión. El núcleo del asunto es el Estado de derecho. Los marxistas –me considero aún un marxista, renovado, transformado, lacanizado ciertamente, pero el marxismo sigue siendo mi referencia– hacían una distinción entre las libertades formales y las libertades reales. En aquel entonces eso permitía demostrar que uno era más libre en la Unión Soviética que en los Estados Unidos.

Creo que ahora esto es insostenible. Abramos este debate. La noción de Estado de derecho no es tan clara, es una noción reciente. En Francia, mi querida amiga Blandine Kriegel, de quien estuve enamorado cuando teníamos veinte años, filósofa, profesora en la Universidad, ha hecho mucho por introducir esa noción de Estado de derecho. Tenemos que estudiarla. ¿Cuáles son los límites del Estado de derecho? Es una pista. Me parece que tenemos que debatir acerca de esto, porque la posibilidad misma del psicoanálisis está vinculada a la libertad de expresión.

Ayer, durante la cena, que debido al retraso del avión reunió a una veintena de personas a una hora tardía, le pregunté a Susana Prieter si una reunión social como aquella sería posible en Caracas. Y me respondió negativamente, porque no se puede salir a la calle después de las 7 de la tarde. Susana no es una trabajadora pobre. Igual que nosotros, es una pequeño burguesa o burguesa media, y ella dice, como diríamos nosotros en su lugar, que no se puede vivir de esa manera.

La presión americana es un factor de la política que hay que tener en cuenta, pero la solución Chávez-Maduro es la peor; en mi opinión, es la infinitización de un callejón sin salida. Respeto las otras opiniones. Me he equivocado muchas veces. No creía que fuera posible un mayo del 68 y ocurrió. Cuando vi por primera vez a Emmanuel Macron en la televisión, no podía creer que pudiera aspirar a la presidencia, y lo consiguió. De modo que no pretendo ninguna infalibilidad.

## Una red articulada

No se trata de crear un partido político. No voy a retomarlo aquí, pero diré que me he referido a la posición de Simone Weil (8), para quien la invención de un partido político es algo diabólico, porque la gente renuncia a su libertad de pensamiento. Ella quería en política gente fiel a su propia *luz interior*. Es una noción complicada, no muy clara, que hace referencia a Descartes, pero también a algo místico y a las Luces.

Para actuar en política, confiar en la autonomía del propio pensamiento es tan necesario como rebajar el nivel de las identificaciones y conseguir que cada cual se remita a su propia opinión. Dicho de otra manera, no masificar las reacciones, no encantarse con la referencia a un jefe. Se trata, por el contrario, de hacer algo múltiple, articulado y discutido.

He anunciado el proyecto de una revista. Para ser breve, lo más sencillo es que lea el comunicado que he escrito para que mi hija lo difunda a través de *Lacan Cotidiano*. Primero quería redactar dos líneas y finalmente lo presento en forma de una "carta sobre la nueva revista" (9).

## CARTA SOBRE LA NUEVA REVISTA

Madrid, 13 de mayo 2017 Con esta carta, anuncio el título de una revista internacional de política lacaniana, que se publicará en breve como suplemento *on line* de *Lacan Quotidien*.

Publicará textos en varias lenguas sin traducirlos. Tendrá una amplia red de corresponsales en Europa y América Latina, desde Australia hasta Siberia, con representaciones en Estados Unidos y China. Todos los matices de la referencia lacaniana en el campo político estarán presentes, desde *La Règle du jeu* de BHL hasta la *Izquierda lacaniana* de Jorge Alemán y la opción melenchonista de Gérard Miller. También queremos dialogar con pensadores, investigadores, economistas, historiadores, sociólogos, confirmados o jóvenes, tales como, en Francia, Etienne Balibar, Eloi Laurent, David Spector, etc.

Será una publicación al mismo tiempo *con* referencia a Lacan y *sin* dogmatismo alguno, una suerte de conversación infinita para orientarnos en el mundo — "el in-mundo" decía a veces Lacan cuando se ponía un poco nostálgico. Siempre con la máxima: "El amo de mañana es desde hoy quien manda" ("Le maître de demain, c'est dès aujourd'hui qu'il commande"). Pero ¿quién es ese amo que gobierna ahora a escondidas? Pregunta de puro estilo heraclitiano, pero cuya respuesta no puede ser heraclitiana: "El relámpago" o "el combate" o "el niño". En el siglo XXI hace falta una respuesta en términos de estructura.

"¿Y Freud? ¿No dices nada de Freud?" — Freud es la base de todo eso, en tanto que dijo que die Individualpsychologie ist daher von Anfang

an auch gleichzeitig Sozialpsychologie —“Y el nombre de la revista, ¿cuál es? — **HERETIC**”

Gracias.

*Transcripción: Jonathan Rotstein, Julia Gutiérrez, Mariana Valenzuela, Gladys Martínez, Andrea Zelaya, Eduardo Scarone, Gabriela Medin (coordinación, revisión). Texto leído por el autor en la versión francesa.*

*Edición en castellano: Enric Berenguer y Margarita Álvarez. Coordinación: Guy Briole*

1: Cf. Miller J.-A., “Apertura de la Conferencia de Madrid”, *Lacan Quotidien*, nº 695, 13 mai 2017. J.-A. Miller comenta allí la expresión: *¡Que viene el Coco!*

2: Cf. Alemán J., “Nota sobre Jacques-Alain Miller”, *Lacan Quotidien*, nº 694, 12 mai 2017.

3: Cf. Miller J.-A., « Journal extime 22 », *Lacan Quotidien*, nº 690, 8 mai 2017.

4: Cf. Lacan J., “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, *Escritos 2*, México, Siglo XXI, 2009, p. 786.

5: Freud, S., “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921), *Obras Completas*, vol. XVIII, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1984, p. 67.

6: Cf. Dessal G., “Carta a JAM”, *Lacan Quotidien*, nº 694, 12 mai 2017.

7: Cf. Michaux, H., *Un bárbaro en Asia* (1933), Barcelona, Tusquets Editores, col. “Marginales”, 1977.

8: Weil, S., *Escritos de Londres y últimas cartas*, “Nota sobre la supresión general de los partidos políticos”, Madrid, Trotta Editorial, 2000. Cf. Stevens A., « 22 avril : le Forum européen SCALP de Bruxelles », *Lacan Quotidien*, nº 672, 27 avril 2017.

9: Cf. «Carta sobre la nueva revista», publicada en *Lacan Quotidien*, nº 696 & 697, 14-15 mai 2017, en español, francés e inglés.

## Campo freudiano, año cero

Jaque-Alain Miller

*Paris, le 11 juin 2017.*

¿El psicoanálisis terminará por rendir las armas frente a los impasses crecientes de nuestra civilización, como Lacan lo evocaba un día de depresión o de cólera mientras que los notables de su Escuela, la Escuela freudiana de Paris, se rehusaban a avalar su “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”? Esto no está escrito.

Las Escuelas del Campo freudiano son desde hace mucho tiempo lo que Lacan deseaba que fueran, refugios contra el malestar en la civilización. Luego que las instancias responsables de la Escuela de la Causa freudiana, dirigida por su presidente, Christiane Alberti, y las de Uforca, a pedido mío, adoptaron con entusiasmo mi propuesta de tomar posición pública 1) contra Marine Le Pen y su partido, 2) por la

democracia y el Estado de derecho, y que la gran mayoría de los miembros se lanzó enérgicamente en una campaña nacional de Foros republicanos y anti Le Pen, vemos mejor como la ECF flanqueada por sus satélites, Uforca, ACF y CPCT, podrá volverse lo que, en el momento de crear su Escuela, Lacan llamaba con una energía que daba testimonio en mi opinión del mejor espíritu guerrero de la nación francesa, “una base de operaciones” que apunte a la vez a reconquistar el Campo freudiano sobre la IPA y triunfar sobre los impasses que amenazan la existencia misma del psicoanálisis.

La atención que se le dio desde el 1º de marzo de este año al combate político en Francia no me hizo olvidar sin embargo que hoy, por el esfuerzo continuado de varias generaciones de analistas, no solo hay una Escuela sino siete: la ECF, la EOL, la EBP, la ELP, la NLS y, la recién nacida, la NEL.

Una vez que Macron fue elegido el 7 de mayo - e inmediatamente reducida una revuelta local y subalterna que vino de la EOL, que de hecho hacía el mismo papel que la fronda de los notables en 1967, trabar el movimiento hacia adelante - pensé que convenía transferir a escala mundial las lecciones de la experiencia francesa. Por otra parte, creé el 14 de mayo último “*La movida Zadig*”, ZERO ABJECTION DEMOCRATIC INTERNATIONAL GROUP.

Este domingo 11 de junio, al día siguiente de la Conversación organizada en la EOL por su Consejo bajo la dirección esclarecida de su presidente, Gustavo Stiglitz, puedo anunciar que el Campo freudiano en su conjunto está de ahora en más unido a *Zadig*.

La red política lacaniana mundial no se confundirá con la AMP ni con sus Escuelas, constituye más bien una extensión al nivel de la opinión. En este sentido, se beneficiará en todas partes, del apoyo de nuestras instituciones y formará parte del Campo freudiano en el sentido ampliado del término. En cuanto a los procedimientos de *Zadig* y a las causas que defenderá a escala nacional y a nivel transnacional, todo está por inventarse.

Nuestra iniciativa en lo que concierne a la crisis venezolana y la petición Pasolini son un comienzo. En el marco fijado por mis primeras decisiones, ¡campo libre a las iniciativas!

Por lo tanto: “Campo freudiano, año cero”. Todo recomienza, sin ser destruido, para llevarlo a un nivel superior. Por un efecto retroactivo, capto ahora porqué interrumpí mi curso en 2011.

Era la consecuencia de la caída de mi transferencia con el Campo freudiano, inducida por el sentimiento de fracaso que me habitaba desde que debí constatar que el conjunto de los miembros de la ECF, se había unido al proyecto Freda que se proponía remplazar el modelo de la Escuela promovido por Lacan por el de una asociación de

psicoterapeutas ocupados en cazar subvenciones y obedeciendo a las iniciativas de una asociación, la asociación Aurora, conocida por remplazar con su dinero las instrucciones del ministerio de Salud. Ese proyecto de liquidación estaba a punto de realizarse cuando solo me puse en el medio.

Además, el Campo freudiano parecía haber alcanzado en 2011 su *nec plus ultra*. Me veía a mí mismo prisionero del mundo que había creado, ese Campo freudiano regido por los algoritmos con que lo proveí, y funcionando sin mí, como lo había deseado. No me quedaba sino seguir dando vuelta la manivela de mi curso hasta la muerte. La maldición del “practico inerte” (Sartre) estaba sobre mí. Detener mi curso sempiterno se me aparece hoy como un esfuerzo desesperado para escapar a la petrificación y volver a anudarse con lo real de la vida.

Se dio vuelta la página. Jam 2 retomará el curso de Jam 1 bajo una forma renovada. Mi idea es engranar de ahora en más a mi trabajo el de diversos colectivos del Campo freudiano que se propondrán como voluntarios.

De ahora en más está decidido que se hará en Italia bajo la forma de este “Seminario de política lacaniana” que co-dirigiré en Turín con Rosa-Elena Manzetti el 8 de julio próximo, luego en Roma, Bolonia y Milán, con Di Ciaccia, la pareja Francesconi y Mazzoti, y Focchi. Será el “Seminario Punto de capitón” que decidí comenzar a partir del 24 de junio próximo en París, y que será filmado para que sea puesto *on line*. Será en Buenos Aires el “Seminario Clipol” (clínica y política) que propongo a la aprobación de los colegas argentinos, y que se realizará en diciembre próximo en ocasión del viaje que haré a Buenos Aires para recibir allí un doctorado universitario *honoris causa*, por iniciativa de Osvaldo Delgado al que agradezco. En otra parte, en el Campo freudiano, todo está abierto.

Lo aclararé durante la semana que empieza en las redes Zadig creadas o en formación en el mundo, en la red llamada “Canal del 1”, en el programa de los Seminarios de París y de Turín, Etc.

Estaba allí con mi amiga Mireille Cardot – Lacan hizo una mueca por su nombre cuando se la presenté – cuando Lacan leyó en junio del 64, delante de menos de cien personas reunidas en el salón de Sylvia en el 3 rue de Lille, su “Nota adjunta” al Acta de fundación. Luego de haber hablado del “comité de recepción llamado *Cardo*”, dijo esto, que queda para mí como una apuesta mayor: “El éxito de la Escuela se medirá por la salida de los trabajos admisibles en su lugar”. De esto se trata con este Seminario desmultiplicado: inscribir para siempre la enseñanza de Lacan en el discurso universal.

*Traducción: Silvia Baudini.*

## ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA

Treinta años después de haber creado el Campo Freudiano, Jacques-Alain Miller introduce un punto de capitón: “*Campo Freudiano Año Cero*”, en el que “*todo recomienza sin ser destruido para llevarlo a un nivel superior*”, como ha formulado en el reinicio de su seminario el 24 de junio de 2017 en París.

Es un paso más tras su conferencia en Madrid el 13 de mayo, consecuencia de la transferencia a escala mundial de lo acontecido a raíz de la campaña anti-Le Pen en Francia, entre cuyos efectos más notables destacamos la creación de la *Movida Zadig* y la propuesta de *Reunificación de las enseñanzas* en el Campo Freudiano.

La ELP no puede ser ajena a las transformaciones que acaban de iniciarse en los distintos elementos que componen nuestro campo, teniendo en cuenta su misión específica: su responsabilidad en la formación de los analistas, la defensa del lugar del psicoanálisis en nuestro contexto político particular y el mantenimiento de la especificidad del psicoanálisis frente a otras prácticas.

Otras escuelas de la AMP han empezado igualmente un importante debate sobre el papel que les corresponde en el conjunto de iniciativas que ahora están en juego. Y en particular, en la interrogación sobre cómo deben ser las enseñanzas en la Escuela no estamos solos: la ECF ha emprendido cambios importantes en este sentido, bajo el lema: “*Le savoir psychanalytique à ciel ouvert!*”.

La enseñanza propia del discurso analítico, distinta de la universitaria, apunta a transmitir lo más precisamente posible el real que lo rige y en función del cual se orienta. ¿Cómo enseñar lo que un análisis enseña, y que no se obtiene por ningún otro camino? Esta pregunta, formulada por Lacan, remite al corazón de la cuestión.

La enseñanza de la Escuela concierne muy especialmente a los AEs, pero cada uno de sus miembros está implicado en ella, a partir, en primer lugar, de su práctica. Siempre que dicha práctica esté informada por la relación de cada cual, con la causa analítica, en los términos que haya alcanzado a situar en su propio análisis y en el control. A esto debería añadirse la disposición a inscribir esta dimensión múltiple de las enseñanzas en la dirección de la Escuela Una, participando en los vectores que hacen del conjunto del Campo Freudiano una empresa común empeñada en el avance del saber psicoanalítico.

Este poner en juego cada uno en su tarea de transmisión el real que le concierne, inscribiéndolo en el marco común de la Escuela, es lo que puede dar lugar a una verdadera transferencia de trabajo. Y bajo esta premisa, las enseñanzas en una Escuela se diferencian de la transmisión para-universitaria que tiene su lugar propio en el Instituto del Campo Freudiano. No hace falta haber llegado al final del análisis para que el analizante-practicante obtenga alguna enseñanza y pueda ponerla en juego en una transmisión adecuada.

El punto de partida y el soporte fundamental para nuestra tarea de transmisión del psicoanálisis es la propia enseñanza que Lacan ejerció durante treinta años en su seminario. Su originalidad y también su actualidad se deben al modo en que estuvo orientada por lo real y fue enunciada desde la posición del analizante. Se trata de una enseñanza cuya palabra estuvo dirigida hacia el efecto de transferencia <sup>[1]</sup>, ante todo la transferencia con el psicoanálisis mismo, ya que, como el propio Lacan destacó, este encuentra su modo electivo de transmisión en las vías de una transferencia de trabajo. En ella encontramos la palanca que permite a la Escuela contrarrestar los efectos de identificación que se tejen en torno a la figura del maestro, hipóstasis del Sujeto Supuesto Saber. La resistencia de Lacan a estos efectos de identificación, a que su palabra fuera convertida en un saber sabido,



atesorado y administrado, es la clave para que haya podido ser para varias generaciones una vía real para acceder al psicoanálisis <sup>[2]</sup>.

Tomamos el “Campo Freudiano Año Cero” como una invitación hecha por Jacques-Alain Miller a preguntarnos hasta qué punto la ELP está a la altura de su tarea, teniendo en cuenta el particular momento histórico en el que nos encontramos.

Os proponemos reflexionar, conversar, trabajar alrededor de este tema, para someter a debate específicamente lo que concierne a la cuestión de las enseñanzas. Lo llevaremos a cabo en nuestro próximo Encuentro de Elucidación de Escuela.

<sup>[1]</sup>Miller, J-A: Lacan enseña. En <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/001/template.php?file=arts/alcances/miller.html>

<sup>[2]</sup>Miller, J-A: El ruiseñor de Lacan. En Del Edipo a la sexuación. Paidós.

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición Museos en Blanco, pertenece a José Manuel Ballester (Madrid, 1960) (<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, "por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas".

## LUGAR

16 de septiembre 2017  
Bizkaia Aretoa  
Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

## HORARIO

10 -17 hs

## INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: [elpbilbao9@gmail.com](mailto:elpbilbao9@gmail.com)

## INSCRIPCIÓN

El encuentro tendrá un carácter abierto  
Inscripción: 25 euros  
Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988  
Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.  
Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-ensenanzas-deen-la-escuela/>

## COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:  
[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

# Punto de Capitón



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

---

nº 2      26 julio 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### **Intro**

Margarita Álvarez

### **Lo que mi análisis me enseñó**

Araceli Fuentes

### **Bibliografía sobre la enseñanza del psicoanálisis**

Margarita Álvarez

---

Querido Lector

*Punto de capitón*, es un buen nombre para este boletín preparatorio de esta nueva jornada de Elucidación de la Escuela dedicada al tema de las enseñanzas: de la enseñanza de la escuela y de las enseñanzas

en la escuela. La elección por parte del Consejo de la ELP de este tema para abordar en esta ocasión la tarea de elucidar la Escuela ha confluído después con la propuesta de Jacques-Alain Miller de una “refonte”, que traduzco aquí como una “reforma”, de las enseñanzas en el Campo freudiano, lo que requiere volver a pensarlas. En este momento de cambio marcado por el no-saber se trata de poner este último a trabajar para poder encontrar algunos puntos de capitón al respecto.

Podemos partir de que el término de enseñanza procede del latín *insignare*, que a su vez está formado por *in* (en) y *signare* (señalar), por lo que remite a “indicar la dirección a seguir”, es decir, a la transmisión de un conocimiento o de un saber. ¿Cómo situar la enseñanza del psicoanálisis a partir de esta referencia etimológica? ¿Cómo podemos entender esta indicación?

Jacques Lacan siempre advirtió sobre los peligros de reducir la enseñanza del psicoanálisis a la transmisión de una doxa, al saber establecido, a lo ya sabido. En 1953 ya insistía en la urgencia de “desbrozar nociones que se amortiguan en un uso de rutina”,<sup>1</sup> a favor de la transmisión de lo vivo de la experiencia, situando ahí la tarea misma del docente, es decir, del que tiene que como función enseñar.

Poco después advertía que “en todo saber hay, una vez constituido, una dimensión de error, la de olvidar la función creadora de la verdad en su función naciente”,<sup>2</sup> dimensión en la que trabajamos los analistas, más allá del saber de la experiencia acumulado: “Lo que opera en el campo de la acción analítica es anterior a la constitución de un saber”.<sup>3</sup> Así el saber aparecerá años después en el matema del discurso analítico como una articulación que es un resultado, una ganancia de la experiencia analítica y, en tanto tal, es un saber particular que viene al lugar de la verdad. Esto quiere decir que esa deducción siempre será una interpretación lo más ajustada posible a un real propio solidario en tanto tal de un agujero en el saber.

Eso no impide que los analistas consolidemos un saber, pero hemos de estar advertidos sabemos que no es en esa dimensión en la que opera el psicoanálisis. Así, Lacan advierte veinte años después que “no hay formación del analista sino formaciones del inconsciente”,<sup>4</sup> es decir, que el analista se forma en la experiencia propia del análisis, personal y de control. La formación analítica gira en torno a lo real de la causa o, en otras palabras, al agujero de saber que nos habita que es solidario asimismo de aquel en que se funda la escuela: el de la inexistencia del analista.

Entonces, podemos deducir que la función de la escuela no es dispensar contenidos por importantes o interesantes que ellos sean sino mantener abierto y vivo ese agujero en el saber, hacerlo productivo, velar porque el tratamiento que le damos en su seno no lo borre, para asegurar la posibilidad de que haya analistas a la altura de su función.

Esta concepción de la enseñanza promueve y requiere, como nos ilustra Lacan mismo con su enseñanza, una enunciación propia, una posición de enseñar que no es la del analista sino la del analizante, que no se sostiene en su bagaje ni en la experiencia acumulada sino en la experiencia de bordear una y otra vez el propio agujero del saber, también el de la teoría, para hacerlo operativo. Es una enseñanza que enseña cómo uno ha sido enseñado por el psicoanálisis, de qué manera pudo entender algo de la teoría, articular un saber propio. Ello permite sostener una enunciación singular, es decir que ningún otro podría formular de ese modo.

No es entonces casualidad que en la escuela reservemos el término de enseñanza a los analistas de la escuela, a “aquellos que pueden testimoniar de los problemas cruciales en los puntos vivos en que se encuentran para el psicoanálisis, en tanto ellos mismos están en la tarea o la brecha de resolverlos”. Estos “dispersos descabalados”,<sup>6</sup> siguiendo la orientación por lo real emprendida por Lacan, nos enseñan que no hay enseñanza posible en psicoanálisis sin cierta herejía, siempre a defender, es decir, a formalizar.

En este número presentamos en primer lugar un texto de Araceli Fuentes que nos muestra bien la tensión en la formación del analista entre lo que se enseña y aquello más fundamental de ella, lo que no se enseña, y nos ilustra de la manera en que ella enseña lo que el psicoanálisis le ha enseñado. Pero también nos dice cómo esa enseñanza modificó su propia enseñanza como analista de la escuela ordenándola “entre lo que se escribe y lo que no”, lo que no puede dejar de no escribirse.

En segundo y último lugar, presentamos una pequeña bibliografía sobre el tema que nos convoca a todos. Esperamos que sea útil y que crezca con sus aportaciones.

Margarita Álvarez

### Notas:

1. J. Lacan, *Escritos*, México, Siglo XXI Editores, 1984, p. 240.
2. J. Lacan, *El Seminario, libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Buenos Aires Paidós, 1984, p. 36.
3. *Idem*.
4. J. Lacan, “¿Sobre la experiencia del pase”, (1973), *Ornicar?*, 1, Petrel, Barcelona, 1981.
5. J. Lacan, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 262
6. *Ibidem*, p. 601.

---

### Lo que mi análisis me enseñó

Araceli Fuentes

Un análisis va más allá de los efectos terapéuticos que produce, pero en mi caso la curación de un real que dañaba mi cuerpo, no fue poca cosa. Gracias al análisis una escritura real del orden del número dejó de escribirse y el FPS que me amenazaba se pacificó al producirse un cambio de escritura, pasando del número, en el FPS, a la letra del síntoma. En este cambio de escritura tuvo un lugar fundamental un *acting out* sucedido durante el análisis y su interpretación. Un duelo que no había podido hacer se había escrito en mi cuerpo con una escritura real y el análisis permitió hacer el duelo cambiando de escritura. De este cambio he dado cuenta en sucesivos testimonios presentados en diferentes lugares y he recibido el reconocimiento de la comunidad analítica por esta enseñanza. Lo terapéutico no se opone a lo epistémico, aunque se trata de dos dimensiones distintas.

Pero lo que mi análisis me enseñó no quedó ahí. Así, los tres años posteriores a mi nominación me permitieron descubrir lo que al final del análisis había quedado como un enigma: “El relieve de la voz” que había aparecido en un sueño como una pregunta en boca de mi analista, ¿Qué hay del relieve de la voz? La voz deja un relieve que se escribió en el cuerpo como un acontecimiento.

Durante ese tiempo experimenté también el placer que supone escribir sobre el propio caso, un placer en el que se trata de “autorizarse a sí mismo”.

“El analista se autoriza a sí mismo” -afirma Lacan en *La Proposición*- y el AE se autoriza a sí mismo cuando escribe su caso, cuando interpreta lo que ha sido la experiencia de su análisis. Encontré en esa escritura una satisfacción particular que seguramente tiene relación con “el relieve de la voz”.

Fue a partir de darme cuenta del lugar que había tenido la voz en mi análisis, lo que me sucedió en unas Jornadas de la Escuela, que pude ordenar mi enseñanza de AE, entre lo que se escribe y lo que no. La escritura ha sido y es un tema central para mí, descubierto en el tiempo de trabajo posterior a la nominación.

Mi análisis estuvo centrado en el cuerpo y la escritura, en el FPS el cuerpo se dejó escribir algo del orden del número, una escritura real que lo lesionó, pero no fue la única escritura, estaba también el síntoma.

El FPS en tanto que real es mudo, lo que no impidió la emergencia de la transferencia pues se trataba de un duelo por hacer. El tratamiento de ese real fue posible gracias a una contingencia habida durante el análisis. Dicha contingencia dio lugar al *acting out* y su interpretación. De este modo contingente algo pudo dejar de escribirse dando lugar a un cambio de escritura: del número en el FPS a la letra del síntoma.

*Lalengua* en tanto que voz fuera del sentido, pero en coalescencia con el goce se escribió en mi cuerpo como un acontecimiento que dio lugar a un *empuje a decir* que lo atravesaba, *un empuje a decir* que es también *un empuje a escribir* que no cesa. Hay “el relieve de la voz” que no cesa de escribirse, soy la escriba de mi síntoma.

En un análisis suceden cosas sutiles que a menudo pasan desapercibidas, me refiero, por ejemplo, a los momentos en los que el analizante hace la experiencia de los imposibles que son de estructura, momentos señalados por un afecto, u otros en los que se trata de que algo que se había escrito deja de escribirse, ¿qué huella deja lo que se deja de escribir?

El afecto es un efecto de *lalengua* sobre el cuerpo, dice Lacan en *Aún*. El afecto es del sujeto, pero está referido a un goce del cuerpo. Así en el análisis el cambio en el goce del cuerpo está a menudo indicado por algún afecto. En mi análisis aprendí que la satisfacción y la insatisfacción van de la mano: la alegría del descubrimiento de un trozo de saber, *el gay saber*, se acompaña de la insatisfacción que se produce al constatar que ese saber obtenido no escribe la relación entre los sexos y me condena a la soledad.

Gran parte del análisis consiste en confrontarse con la castración en todos sus niveles, en el del ser, el del tener, el del saber y el del goce. Siempre se demuestra lo que no hay, lo que no se puede escribir. Un ejemplo de esto me ocurrió en una sesión en la que exclamé categórica: ¡*Voy a demostrarle a mi amiga que ella no es un hombre!* Al instante escuché una voz, no menos categórica, que dijo: ¡Lo logró!

¿Qué logré?, ¿qué es ser un hombre?, ¿qué es ser una mujer? Mi cabeza se llenó de preguntas y la certeza que tenía se deshizo como una pompa de jabón. Sólo me quedó la vergüenza de haber sido descubierta. Esta experiencia en la que una certeza se desvanece me ocurrió en distintos momentos en el análisis y siempre quedé aliviada y sorprendida. Es posible que un sentido gozado deje de escribirse, a esto Lacan llama “lo posible”.

Lo mismo me ocurrió con los cambios que hubo en mi voz, la que vaciándose del ruido que hace dejó de ser sincopada y se hizo más fluida. Tomar nota de esto sólo fue posible a través del Otro, o del afuera. Una extraña topología en la que lo que sucede adentro queda reflejado afuera fue la única manera en que puede tomar nota de lo que se había dejado de escribir.

El análisis decepciona por estructura las esperanzas generadas por la transferencia cada vez que nos confrontamos con los límites que ésta nos impone. Solo que la decepción es también un efecto epistémico del análisis del que aprendemos sobre lo que no cesa de no escribirse: sobre lo imposible de escribir.

La decepción que puede producir confrontarse con lo imposible no solo es un efecto epistémico, sino que también es curativa: permite salir de la impotencia y tiene indudables efectos terapéuticos sobre las imposibles exigencias del superyó. También abre el camino para pasar de la culpa a la responsabilidad.

Por mi parte, no soy alguien muy apegado a la impotencia, al contrario, si encuentro el menor atisbo para salir de ella, generalmente a través del humor, lo agarro al vuelo. Con ello quiero decir que, más allá de las determinaciones de la estructura, que son para todos, hay la posición ética del sujeto respecto a lo real.

Ahora bien, el final del análisis no es sólo esto, siempre hay una satisfacción al final: lo que hay y no deja de escribirse siempre idéntico a sí mismo: el goce opaco del síntoma.

La idea de que el final del análisis implica cierta satisfacción está presente en la enseñanza de Lacan desde *Función y campo de la palabra y el lenguaje*.

Lacan ha evocado una obligación de satisfacer que concierne al analista y que no se confunde con la de no decepcionar.

En lo que concierne al final he aprendido que no es por la vía del saber o del desciframiento como se concluye un análisis. El desciframiento puede ir al infinito y la última palabra no existe. Eso no impidió que yo, a pesar de la urgencia que sentía por concluir, mantuviera durante un tiempo breve la ilusión de que fuera mi analista la que tomara esa responsabilidad y diera por concluido mi análisis. Se trataba de mi miedo al acto que, como sabemos, es sin garantías. La ilusión duró poco y di el paso.

Pienso que lo que me permitió concluir fue la satisfacción que había obtenido de este análisis, ni el saber, ni la verdad, ni la lógica, sólo un afecto de satisfacción que se produjo al final.

Esta satisfacción no está programada por la estructura, es decir que no es para todos. Depende de la posición ética del sujeto frente a lo real. La ética del sujeto es una variable determinante, tanto a la hora de curarse de algunos síntomas, como a la de concluir el análisis. Hay síntomas cuya curación es posible, pero no se llega a ella porque la posición ética del sujeto y sus fijaciones no lo permiten. Pienso, por ejemplo, en el *Penisneid*. No es imposible de curar, pero depende de una variable subjetiva.

Lo mismo sucede con el final del análisis, no es imposible concluir, pero hay que quererlo, hay que consentir a ello. Dicho consentimiento es una respuesta del goce del cuerpo que produce un afecto de satisfacción en el sujeto. Es una especie de reacción terapéutica positiva al hecho constatado más de una vez en el análisis de que la



verdad es incapaz de alcanzar lo real. Pero puede ocurrir que no se produzca y en su lugar se de una reacción terapéutica negativa, lo sabemos.

Más allá de las determinaciones de la estructura, hay siempre un margen de libertad que depende de una variable ética propia de cada sujeto.

Lacan no predica sobre qué tipo de satisfacción es la del final del análisis, pero sabemos su efecto: esta satisfacción permite concluir. Una satisfacción, la que sostuvo el análisis, da lugar a otra, la que permite concluirlo.

Este es el mayor efecto terapéutico del análisis. Pero también es un efecto epistémico obtenido a través de la prueba del afecto. Una satisfacción que es un afecto de lo real, hay afectos de lo real y afectos producidos por el semblante, y la satisfacción del final es un afecto de lo real, como lo es la angustia.

Si el análisis comienza con la creencia en el síntoma, al final produce un incrédulo. “El espejismo de la verdad, del que sólo cabe esperar la mentira (lo que cortésmente llamamos resistencia), no tiene otro término que la satisfacción que marca el fin del análisis”.<sup>1</sup> El incrédulo producido en el análisis es alguien que ya no cree más en los milagros de la verdad para alcanzar lo real. Puedo dar testimonio de ello y de cómo esta incredulidad ha llegado a afectar mi gusto por la lectura de las novelas.

Pero el incrédulo tiene un real que le concierne, el goce opaco de su síntoma. Este goce opaco, idéntico a sí mismo, no cesa de escribirse. El analizante puede reconocerlo como suyo e identificarse a él, es lo mejor que puede hacer con él, aunque no lo único-dirá Lacan. Puede hacerlo con pesar, como se acepta lo inevitable, pero también puede hacerlo con alegría y que esa la brújula que lo orienta en lo real.

Resulta claro entonces, que el porvenir no está escrito y que depende de nosotros.

### **Nota:**

1. Lacan, Jacques, “Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 600.

---

### **Bibliografía sobre la enseñanza del psicoanálisis**

Freud, S., “Una dificultad en el psicoanálisis” (1917), *Obras*

*Completas*, vol. XVII, Buenos Aires Paidós, 1984.

Lacan, J., *El Seminario, libro I: Los escritos técnicos de Freud* (1953-4), Barcelona, Paidós, 1981, p. 11.

Lacan, J., *El Seminario, libro II: El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica* (1954-5), Barcelona, Paidós, cap. 2.

Lacan, J., "Variantes de la cura tipo" (1953), *Escritos I*, México, Siglo XXI Editores, 1984.

Lacan, J., "El psicoanálisis y su enseñanza" (1957), *Escritos II*, México, Siglo XXI Editores, 1984.

Lacan, J., "Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956", *Escritos II*, op. cit.

Lacan, J., *El Seminario, libro X: La angustia* (1962-3), Buenos Aires, Paidós, p. 187.

Lacan, J., "Alocución sobre la enseñanza" (1970), *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

Lacan, J., *Mi enseñanza* (1967-1968), Buenos Aires, Paidós, 2008.

Lacan, J., *Le savoir du psychanalyste* (1971). Inédito.

Laurent, É., "Lo imposible de enseñar" (1997). En: *¿Cómo se enseña la clínica?* Buenos Aires: Cuadernos del ICBA 13, 2007. Este artículo también ha sido publicado en el volumen: *VVAA. Del Edipo a la Sexuación*. Buenos Aires: Paidós, 2000.

Laurent, É., "La formation de l'analyste et l'éthique de la psychanalyse", *Qui sont vos psychanalystes?*, Paris, Seuil, 2002, pp. 443-457.

Miller, J.-A., "Descubrimiento y práctica analítica" (1995), *Freudiana* 22. Barcelona, 1998.

Miller, J.-A., "El triángulo de los saberes" (1996). En: *Freudiana* 25. Barcelona: 1999.

Miller, J.-A., "El ruiseñor de Lacan" (1998). En: *Del Edipo a la Sexuación*, op. cit.

Miller, J.-A., "Lacan qui enseigne", *Qui sont vos psychanalystes?*, op. cit. pp. 565-574. Traducido al castellano como "Lacan enseña" en la revista virtual *Consecuencias*. Buenos Aires, ICBA, 2008. <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/001>

Miller, J.-A., *1,2,3,4*, curso de la orientación lacaniana 1984-1985,

primera clase. Inédito.

Miller, J.-A., *El banquete de los analistas*, curso de la orientación lacaniana 1989-1990, Buenos Aires, Paidós, 2000, cap. VI: “La enseñanza del psicoanálisis” y ss.

Miller, J.-A., *El lugar y el lazo*, curso de la orientación lacaniana 2000-2001, Buenos Aires, Paidós, 2013, caps. I y XXI.

Miller, J.-A., “Une lecture du Séminaire *D’un Autre à l’autre*”, sesiones del 17, 24 y 31 de mayo y 7 de junio de 2006 del curso *L’orientation lacanienne III.8*, 2005-2006, *La Cause freudienne* 67, Paris, Navarin Editeur, 2007. Traducido al castellano en *Freudiana* nº 57, Barcelona, CdC-ELP, 2009.

Miller, J.-A., *Le désenchantement de la psychanalyse*, curso de la orientación lacaniana 2001-2002, clases 1-3. Inédito.

Regnault, F., “La prueba en psicoanálisis” *Freudiana* 40, Barcelona, CdC-ELP, 2004.

Sanahuja, J., “Sobre la enseñanza en psicoanálisis”, *Freudiana* 77-78, Barcelona, CdC-ELP, 2016.

*Bibliografía elaborada por Margarita Álvarez*

¡Lector, todas tus indicaciones, sugerencias y propuestas para incrementar y mejorar esta Bibliografía serán bien recibidas!

## ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA

Treinta años después de haber creado el Campo Freudiano, Jacques-Alain Miller introduce un punto de capitón: “*Campo Freudiano Año Cero*”, en el que “*todo recomienza sin ser destruido para llevarlo a un nivel superior*”, como ha formulado en el reinicio de su seminario el 24 de junio de 2017 en París.

Es un paso más tras su conferencia en Madrid el 13 de mayo, consecuencia de la transferencia a escala mundial de lo acontecido a raíz de la campaña anti-Le Pen en Francia, entre cuyos efectos más notables destacamos la creación de la *Movida Zadig* y la propuesta de *Reunificación de las enseñanzas* en el Campo Freudiano.

La ELP no puede ser ajena a las transformaciones que acaban de iniciarse en los distintos elementos que componen nuestro campo, teniendo en cuenta su misión específica: su responsabilidad en la formación de los analistas, la defensa del lugar del psicoanálisis en nuestro contexto político particular y el mantenimiento de la especificidad del psicoanálisis frente a otras prácticas.

Otras escuelas de la AMP han empezado igualmente un importante debate sobre el papel que les corresponde en el conjunto de iniciativas que ahora están en juego. Y en particular, en la interrogación sobre cómo deben ser las enseñanzas en la Escuela no estamos solos: la ECF ha emprendido cambios importantes en este sentido, bajo el lema: “*Le savoir psychanalytique à ciel ouvert!*”.

La enseñanza propia del discurso analítico, distinta de la universitaria, apunta a transmitir lo más precisamente posible el real que lo rige y en función del cual se orienta. ¿Cómo enseñar lo que un análisis enseña, y que no se obtiene por ningún otro camino? Esta pregunta, formulada por Lacan, remite al corazón de la cuestión.

La enseñanza de la Escuela concierne muy especialmente a los AEs, pero cada uno de sus miembros está implicado en ella, a partir, en primer lugar, de su práctica. Siempre que dicha práctica esté informada por la relación de cada cual, con la causa analítica, en los términos que haya alcanzado a situar en su propio análisis y en el control. A esto debería añadirse la disposición a inscribir esta dimensión múltiple de las enseñanzas en la dirección de la Escuela Una, participando en los vectores que hacen del conjunto del Campo Freudiano una empresa común empeñada en el avance del saber psicoanalítico.

Este poner en juego cada uno en su tarea de transmisión el real que le concierne, inscribiéndolo en el marco común de la Escuela, es lo que puede dar lugar a una verdadera transferencia de trabajo. Y bajo esta premisa, las enseñanzas en una Escuela se diferencian de la transmisión para-universitaria que tiene su lugar propio en el Instituto del Campo Freudiano. No hace falta haber llegado al final del análisis para que el analizante-practicante obtenga alguna enseñanza y pueda ponerla en juego en una transmisión adecuada.

El punto de partida y el soporte fundamental para nuestra tarea de transmisión del psicoanálisis es la propia enseñanza que Lacan ejerció durante treinta años en su seminario. Su originalidad y también su actualidad se deben al modo en que estuvo orientada por lo real y fue enunciada desde la posición del analizante. Se trata de una enseñanza cuya palabra estuvo dirigida hacia el efecto de transferencia <sup>[1]</sup>, ante todo la transferencia con el psicoanálisis mismo, ya que, como el propio Lacan destacó, este encuentra su modo electivo de transmisión en las vías de una transferencia de trabajo. En ella encontramos la palanca que permite a la Escuela contrarrestar los efectos de identificación que se tejen en torno a la figura del maestro, hipóstasis del Sujeto Supuesto Saber. La resistencia de Lacan a estos efectos de identificación, a que su palabra fuera convertida en un saber sabido, atesorado y administrado, es la clave para que haya podido ser para varias generaciones una vía real para acceder al psicoanálisis <sup>[2]</sup>.

Tomamos el “Campo Freudiano Año Cero” como una invitación hecha por Jacques-Alain Miller a preguntarnos hasta qué punto la ELP está a la altura de su tarea, teniendo en cuenta el particular momento histórico en el que nos encontramos.

Os proponemos reflexionar, conversar, trabajar alrededor de este tema, para someter a debate específicamente lo que concierne a la cuestión de las enseñanzas. Lo llevaremos a cabo en nuestro próximo Encuentro de Elucidación de Escuela.

<sup>[1]</sup>Miller, J-A: “Lacan enseña”. En <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/001/template.php?file=arts/alcances/miller.html>

<sup>[2]</sup>Miller, J-A: “El ruiseñor de Lacan”. En: *Del Edipo a la sexuación*. Paidós.

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición Museos en Blanco, pertenece a José Manuel Ballester (Madrid, 1960) (<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, “por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas”.

## **LUGAR**

16 de septiembre 2017  
Bizkaia Aretoa  
Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

## **HORARIO**

10 -17 hs

## **INFORMACIÓN**

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: elpbilbao9@gmail.com

## **INSCRIPCIÓN**

El encuentro tendrá un carácter abierto.

Inscripción: 25 euros.

Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis:  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988

Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.

Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

## **COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN**

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:  
[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

# Punto de Capitón



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

---

nº 3      31 julio 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### **Editorial**

Andrés Borderías

### ***Aggiornamento en la ELP***

Enric Berenguer

### **La Escuela de la Causa freudiana enseña**

Christiane Alberti

---

## **Editorial**

En su alocución del 11 de Junio, “Année zéro”, Jacques Alain Miller afirmó: “¿Terminará el psicoanálisis por rendir las armas ante los

impases crecientes de nuestra civilización, como lo evocó Lacan un día de depresión o de cólera cuando los notables de su Escuela, la Escuela freudiana de París rehusaron avalar su “*Proposición del 9 de Octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela*”? Eso no está escrito” (1).

Esta advertencia, que es por otro lado el comienzo de una nueva llamada a la acción, una llamada urgente, ha sido lanzada por J.A.-Miller tras el instante de ver en la campaña para las elecciones presidenciales francesas, donde constató la incapacidad de la clase política francesa para encarar el real que amenazaba con pasar camuflado tras el juego de semblantes del Frente Nacional. Su análisis alcanzó después otros escenarios, tras su intervención en Madrid el pasado 13 de Mayo, un análisis que apuntaba a un real ignorado, escondido, reprimido o repudiado tras los semblantes de la política.

Esta incapacidad resonó además con nuestros límites como Escuela para incidir en la época. Y es de esto de lo que se trata, ésta es la cuestión que nos incumbe, ¿cómo relanzar la transferencia con el psicoanálisis en nuestro tiempo? ¿cómo alcanzar algo de lo real? ¿cómo inscribir el discurso de Lacan en el ruido de éste momento?

El movimiento promovido por J.A.-Miller desde comienzos de este año tiene ese objetivo: “inscribir para siempre la enseñanza de Lacan en el discurso universal”, relanzar hoy la transferencia con el psicoanálisis de un modo inédito. Para ello hay que rehacerlo todo, repensarlo todo, pero no de cualquier manera, pues “todo recomienza sin ser destruido para llevarlo a un nivel superior” (2).

Pasado el instante de ver, tras la movilización desencadenada en Francia y con la creación de Zadig, J.A.-Miller ha señalado la necesidad de una apertura hacia “la opinión” y se ha dirigido a las Escuelas de la AMP, a los Institutos, para convocar a su *aggiornamento*, y además para interrogar el lugar, la organización y la orientación de las enseñanzas, la suya en primer lugar (3).

A partir de allí, y tras la solicitud de Miquel Bassols a los presidentes de la Eurofederación de un informe sobre la democratización de cada una de sus Escuelas, estos se han ido sucediendo y siendo publicados en LQ.

Hoy les hacemos llegar un nuevo “*Punto de Capitón*” que incluye en primer lugar el informe de Enric Berenger, en el que analiza la particularidad de nuestra Escuela, el reanudamiento preciso entre la misma, el Instituto y Zadig, y señala la necesidad de introducir algunos ajustes que permitirían “hacer más presente lo Uno de la

Escuela en cada sede”, a la vez que apunta a un posible horizonte de reformulación de sus estatutos, “pequeñas modificaciones destinadas a dar más fuerza a vectores que ya existen, sin quitar fuerza a otros, porque todos son igualmente necesarios”... “Este Año Zero me parecería un buen momento para retomar la vena instituyente de la que nuestra Escuela es efecto.” El informe de Enric forma parte del marco en el que la próxima Conversación se inscribe.

Por otro lado, incluimos el texto de Christiane Alberti, “*La Escuela de la Causa freudiana enseña*”. En este breve texto, Christiane afirma: “Una enseñanza de Escuela, distinta de la enseñanza de la Universidad y de la fórmula parauniversitaria de UFORCA. Será una enseñanza, en primer lugar, de practicantes reflexionando sobre su práctica, e iluminando también otros ámbitos a partir de ella.”

Este planteamiento de las enseñanzas en la ECF retoma la orientación introducida por Lacan en diferentes momentos, y que J.-A. Miller formuló de la siguiente manera: “La palabra enseñante participa también de la palabra interpretativa, en la medida en que le revela al sujeto supuesto saber que él no sabe lo que dice, le revela que él no tiene ni la menor idea. En su última enseñanza Lacan avanza mucho en esa dirección, la de decir a los practicantes que ellos no tienen ni la menor idea y que deberían ser más verdaderos, más auténticos, más realistas, para poder extraer algo de su práctica...Por eso la enseñanza en psicoanálisis se opone término a término a la universitaria” (4).

Práctica clínica, experiencia del control, experiencia como analizante, transferencia de trabajo en el cartel, hasta constituir un estilo de trabajo en el que lo más propio pueda alcanzar “a todos” (5).

Andrés Borderías

## Notas

1 Miller, J-A, «Campo Freudiano año cero ». *Punto de Capitón* 01, (LQ 718)

2 *Ibid.*

3 *Ibid.*

4 Miller, J-A, *El lugar y el lazo*. Ed. Paidós. Bs. As. 2013, p. 403

5 J.A.Miller, *El banquete de los analistas*. Ed. Paidós, Bs. As 2001, p. 173 y ss.



En respuesta a la invitación por parte de Miquel Bassols de participar en el debate sobre el Aggiornamento de las Escuelas, lanzado por Jacques-Alain Miller, quiero expresar algunas opiniones desde mi lugar actual como Presidente de la ELP.

Se trata de un debate que no se puede plantear aislándolo de las iniciativas surgidas desde el 13-M (Madrid). Entre las cuales se destacan la Movidia Zadig y la Reunificación de las enseñanzas en el Campo Freudiano, en el contexto aún más amplio que constituye el Año Zero.

**En cuanto a la cuestión de la democratización de las escuelas de la AMP**, la ELP se encuentra en una posición particular, dado que la nuestra es quizás más democrática que otras. Esto se debe a una propuesta de JAM en el momento de la redacción de sus estatutos: a diferencia de lo que sucede en otros casos, el cargo de Presidente es elegido por la Asamblea. Es cierto que lo más a menudo ha habido un solo candidato, pero alguna vez ha habido dos y entonces la Asamblea ha decidido. Hay que decir, por otra parte, que nunca ha habido efectos de división tras una elección así.

En este sentido, se puede decir que la democratización en la ELP ha funcionado bien. Que el cargo de Presidente sea votado tiene un efecto positivo, permite implicar a la Escuela en una decisión importante de su vida como comunidad. A mi modo de ver, esa elección, como otras, contribuye a dar cuerpo a una comunidad de experiencia. Me atrevería a decir, incluso, que constituye un momento de interpretación de la escuela sujeto, tal como la entendemos a partir de la “Teoría de Turín”, formulada por Jacques-Alain Miller el 21 de mayo de 2000.

**En relación a la cuestión del respeto de las minorías dentro de la Escuela**, hay que decir que la ELP es el resultado de un proceso de convergencia entre grupos muy diversos (particularmente en Barcelona y Madrid) y que la fundación, primero de la EEP España, luego de la ELP, constituyó un logro sin precedentes en nuestro país. Ello permitió que la causa del psicoanálisis se encarnara para cada uno, con independencia su trayectoria, en un Uno que fue capaz de articular lo múltiple de un modo eficaz y vivo.

Por otra parte, no fue para nada algo impuesto. Recuerdo muy bien las numerosas, memorables y también interminables conversaciones que tuvieron lugar, con la presencia atenta y constante de JAM, permitiendo que nadie se sintiera excluido, que todas las sensibilidades tuvieran su lugar. Hubo un respeto escrupuloso de las minorías y de las singularidades. Hay que decir que ello no hubiera sido posible sin su disponibilidad, su paciencia y su tenacidad.

No voy a entrar ahora en distinguir el proceso que llevó a la constitución de la EEP España del que luego llevó a la constitución de la ELP, sería demasiado extenso. Pero creo que se puede decir que ambos fueron presididos por un mismo deseo de obtener una unidad capaz de anudar las múltiples formas con las que para cada cual se

planteaba la cuestión de la causa analítica. La transferencia con Jacques-Alain Miller y con su enseñanza fue el elemento unitivo fundamental.

Ahora bien, la fundación de la ELP tuvo lugar hace ahora poco más de dieciséis años en Madrid. No creo que lo que necesite nuestra Escuela sea una mayor democratización. Tampoco creo que se necesite mayor reconocimiento de minorías. Aunque propuestas que se plantearan en este sentido en el marco general de las Escuelas de la AMP, cuya posibilidad ya ha evocado Miquel Bassols en este debate, definirían quizás otro horizonte.

En la ELP hay sensibilidades, hay efectos de grupo muy diversos, existe la tensión inevitable entre la transferencia con el psicoanalista y la transferencia con el psicoanálisis encarnado por la Escuela. Hay colegas que constituyen localmente referencias importantes. Todo ello tiene un campo abonado, por otra parte, en la estructura del Estado Español, en el que las comunidades y las ciudades tienen una vida propia muy intensa, diferencias muy acusadas, distancias grandes, más mentales que geográficas pero también geográficas.

Me parece, por otra parte, que en el momento del nacimiento de cada Escuela, tal como queda reflejado y fijado en sus estatutos y reglamentos, se produce una interpretación de lo posible y también de lo imposible, en relación a cómo una escuela naciente debe tener en cuenta las condiciones culturales y políticas, también geográficas e históricas, en las que se desarrollará su acción de un modo concreto.

**En todo caso, los estatutos fijan un momento.** ¿Hasta cuándo esa interpretación encarnada sigue siendo vigente? ¿Cuándo habrá que pensar en modificarla, quizás para ir más allá de lo que era posible en una época dada, o para cambiar el rumbo en función de una experiencia suficiente?

A mi modo de ver, la ELP respetó mucho la estructura fragmentada del Estado Español y apostó por un dispositivo central muy ligero. Una parte muy importante de la vida de la ELP pasa por sus comunidades, más bien incluso por sus sedes locales. Sin duda, la ELP como Una fija ciertas orientaciones, que se articulan sobre todo en torno a algunas convocatorias anuales. Cuando la transferencia de trabajo se produce en torno a estas citas, articuladas con cada propuesta de trabajo, resurge una *affectio societatis* específica, intensa, algo memorable que evoca siempre el momento de la fundación.

Hace tiempo que me pregunto si una reforma muy ligera de los estatutos, en algunos puntos muy concretos, pocos, podría favorecer más esta corriente, hacer más presente lo Uno de la Escuela en cada sede.

Me parece que el deseo para ello está, se nota en las Jornadas, en los encuentros de Elucidación de Escuela, en las asambleas, los Forums, en el entusiasmo con el que los miembros participan, por ejemplo, en la recientemente inaugurada página Web hacia las Jornadas de la ELP. Y creo que a esa corriente se le puede dar mayor fuerza y

constancia con algunos cambios. Me refiero a matices en la composición y funcionamiento de Directorio, Directorio Ampliado y Consejo.

La rapidez con la que hoy día se producen las cosas, la inmediatez de lo local, contrastan demasiado, a veces, con los tiempos de la ELP como una. Pienso en pequeñas modificaciones destinadas a dar más fuerza a vectores que ya existen, sin quitar fuerza a otros, porque todos son igualmente necesarios.

Se trata, en todo caso, de un debate de largo alcance en el que debería participar toda la ELP.

Este Año Zero me parecería un buen momento para retomar la vena instituyente de la que nuestra Escuela es efecto. Como sabemos, lo instituido tiende al automatón, hay un olvido inevitable, un “olvidarse” (como aquél del que habla Lacan en el Seminario IV), un resurgimiento de las inercias. La escuela necesita ser interpretada, reinterpretada, porque ella misma es efecto de una interpretación. El tiempo pasa, los tiempos cambian. Hay nuevas generaciones, que no estuvieron implicadas en una fundación. Así como una elección de instancias es una interpretación, un cambio de estatutos lo es también y en mayor medida.

## ZADIG

**Ahora surge Zadig.** Y además, el Año Zero del Campo Freudiano incluye cuestiones como la de una reunificación de las enseñanzas. Es una situación nueva, en muchos aspectos. Una oportunidad.

Desde hace tiempo, estábamos acostumbrados a pensar el Campo Freudiano como estructurado en torno a las Escuelas de la AMP, por un lado, y en torno al Instituto de Campo Freudiano, por otro. Se trataba de elementos con los que tratábamos de operar de la mejor manera posible, teniendo en cuenta las interacciones entre uno y otro eje constitutivo del Campo. Examinando los efectos que esta política ha tenido a lo largo de los años, considero que predominan los efectos positivos de esa mutua extimidad entre Escuela e Instituto.

Se añada, entonces, un tercer elemento al nudo que habrá que seguir haciendo. Aún no sabemos muy bien cómo, o al menos yo no lo sé, porque estamos empezando. En todo caso, para mí no cabe ninguna duda de que se trata de un nudo. Nudo que, como siempre, se produce en torno a un agujero. Y precisamente porque se trata de un agujero, porque no hay Otro del Otro, la responsabilidad de cada cual y, ante todo, de las Escuelas y de sus miembros, está en juego.

Si lo usamos bien, Zadig es ya de por sí un elemento de democratización, no de las escuelas como tales, pero introduce un factor de democratización étimo que puede ser beneficioso también para las Escuelas. Pensándolo ahora desde la perspectiva de España: para incluirse en la red Zadig no es preciso ser miembro de la ELP ni socio de

una de sus sedes. Así, se mantienen separadas, por un lado, las exigencias que plantea la admisión de miembros y, por otro lado, la posibilidad, incluso la invitación, de hablar en nombre propio en una red que hace resonar cada enunciación singular. Es un ofrecimiento generoso. En estos días podemos leer las opiniones más diversas, incluso encontradas, en *Lacan Quotidien*, y esta facilidad, que se da también en la cuestión de los idiomas de publicación, me parece que es un elemento importante, característico de este movimiento de democratización.

Se me ocurre que la red Zadig es una oportunidad más para la participación en la acción lacaniana, sin los límites que le impone a la Escuela, como tal, cuidar del buen uso de los significantes y de los grados, teniendo en cuenta la cuestión de la garantía. Aspectos que confieren cierta inercia a la Escuela.

La necesidad de ampliar la acción lacaniana, de hacerla más ágil, requiere un marco más diverso, más ligero en algunos puntos. La ELP ha llevado a cabo Forums muy exitosos, ha revitalizado su FCPOL. Pero la red Zadig nace muy ligera y abierta a la participación inmediata.

Dicha red, aunque no esté incluida en la AMP y precisamente por el hecho de no estarlo, es también una oportunidad para las Escuelas, en la que medida en que incide en su campo. Lo cual depende, por otra parte, de que sepamos *hacer con* ella.

Para hacer un nudo se requieren distintas cuerdas. Una más, añadida al binomio Escuela- Instituto, me parece algo excelente. Pero ese nudo hay que hacerlo o rehacerlo en cada lugar. Es ahí donde nuestra responsabilidad está localmente en juego y también uno por uno.

Lo que sea Zadig en España y su forma específica en Cataluña, cómo se articula lo uno con lo otro, los temas que conviene tratar en este nuevo marco, son cuestiones abiertas. Se están debatiendo en las reuniones de Zadig y empezamos a recibir informes detallados. La ELP apoya esa red que no dirige. Está preocupada por ella.

La ELP está particularmente atenta en este momento a cuestiones referidas al lugar del psicoanálisis frente a las nuevas modalidades del discurso del amo, con un énfasis particular en “la ciencia” como justificación de una racionalidad biopolítica que atraviesa a todos los partidos parlamentarios, sin distinción de derechas o izquierdas.

En cuanto a Zadig, ¿de qué modo, con qué significantes y sobre qué significantes intervendrá esta red interpretativa, como la definió Jacques-Alain Miller en Turín? Sabemos que los significantes tienen vida propia, y a veces, cuando creemos elegirlos, son más bien ellos los que nos eligen y nos condicionan. No tengo una respuesta inmediata para estas preguntas, pero no creo que haya que precipitarse a responderlas, tanto más cuanto que el panorama político, en España en general y en Cataluña en particular, está mucho menos definido de lo que parece. En todo caso, la oferta de Zadig se plantea como abierta y puede acoger distintos proyectos. Espero y

deseo que miembros de la ELP se impliquen activamente en este sentido, haciendo propuestas al grupo impulsor.

*Texto publicado originalmente el LQ 731.*

### **La Escuela de la Causa freudiana enseña** *por Christiane Alberti*

Venimos de vivir un período inédito en el discurso analítico. En su primer seminario de enseñanza del sábado 24 de junio, Jacques-Alain Miller situó el punto de capiton, Año Cero, de ese Campo freudiano que él había creado treinta y siete años antes. Una elección inicial había favorecido desde el inicio una configuración en la que la enseñanza era impartida en el Departamento de psicoanálisis de Vincennes. Hemos vivido demasiado tiempo en el error de esta elección inicial.

Ha llegado el momento en el que la Escuela se afirme en su misión de enseñanza.

- todas las noches, todas las semanas, todo el año.

- Una enseñanza de Escuela, distinta de la enseñanza de la Universidad y de la fórmula parauniversitaria de UFORCA. Será una enseñanza, en primer lugar, de practicantes reflexionando sobre su práctica, e iluminando también otros ámbitos a partir de ella. Para este cambio de rumbo, se impone un método no progresivo, sino el de un único gran golpe, de modo que suscite un público. La difusión será esencial para hacer saber, para acentuar la visibilidad, con todos los medios de comunicación — papel, digital, audiovisual— necesarios.

Por otra parte, se realizará muy pronto una “Guía de las enseñanzas lacanianas en París”, que reagrupe todas las enseñanzas impartidas en la Escuela, en el Departamento de psicoanálisis (París 8), en la Sección clínica, etc.

La ECF enseña. ¡El saber psicoanalítico a cielo abierto! Será nuestro lema. A continuación, la primicia del primer programa que tomará su salida en el otoño de 2017 (los títulos no son definitivos).

París el 30 de junio de 2017,  
Christiane Alberti, Presidente ECF

### **LAS ENSEÑANZAS ABIERTAS**

---

#### **Puedes saber lo que piensa la Escuela de la Causa freudiana**

1. Esthela Solano-Suarez, *Estudios de caso problemáticos*
2. Jacques-Alain Miller y Laura Sokolowsky, *Estudios de historia del psicoanálisis*
3. Agnès Aflalo, *Fenómenos de civilización*
4. Francesca Biagi-Chaï, *Lo ordinario de la psicosis y su extraordinario, y retorno*

5. Yasmine Grasser, *Clínica de lo pequeño*
6. María-Hélène Brousse, *A la cabecera de América*
7. *Velada de los AE.*
8. Jean-Pierre Deffieux, *Mentiras de la cultura*
9. François Leguil, *Freud 1926/ Lacan 1963*
10. Sarga Cottet, *La Garantía*
11. Ariane Chottin, *Instituciones fuera-de-norma*
12. Juan-Claude Maleval, *Estructura autística y sujeto del signo*
13. Gérard Wajcman, *Taller*
14. Dalila Arpin, *Anatomía de la pasión*
15. Yves-Claude Stavy, con Ligia Gorini y Corinne Rezki, *Clínica de la adolescencia*
16. François Ansermet, Nouria Gründler, Dominique Laurent, Éric Laurent, *Nuevas arreglos de la diferencia de los sexos y de las generaciones*
17. Dominique Holvoet, *Clínica en institución*
18. Guy Trobas, *El psicoanalista y la angustia*
19. Gil Caroz, *Clínica de la neurosis obsesiva*
20. *Velada acontecimientos*

Texto publicado originalmente el LQ 736.

Traducido por Luis Alba

## ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA

Treinta años después de haber creado el Campo Freudiano, Jacques-Alain Miller introduce un punto de capitón: “*Campo Freudiano Año Cero*”, en el que “*todo recomienza sin ser destruido para llevarlo a un nivel superior*”, como ha formulado en el reinicio de su seminario el 24 de junio de 2017 en París.

Es un paso más tras su conferencia en Madrid el 13 de mayo, consecuencia de la transferencia a escala mundial de lo acontecido a raíz de la campaña anti-Le Pen en Francia, entre cuyos efectos más notables destacamos la creación de la *Movida Zadig* y la propuesta de *Reunificación de las enseñanzas* en el Campo Freudiano.

La ELP no puede ser ajena a las transformaciones que acaban de iniciarse en los distintos elementos que componen nuestro campo, teniendo en cuenta su misión específica: su responsabilidad en la formación de los analistas, la defensa del lugar del psicoanálisis en nuestro contexto político particular y el mantenimiento de la especificidad del psicoanálisis frente a otras prácticas.

Otras escuelas de la AMP han empezado igualmente un importante debate sobre el papel que les corresponde en el conjunto de iniciativas que ahora están en juego. Y en particular, en la interrogación sobre cómo deben ser las enseñanzas en la Escuela no estamos solos: la ECF ha emprendido cambios importantes en este sentido, bajo el lema: “*Le savoir psychanalytique à ciel ouvert!*”.

La enseñanza propia del discurso analítico, distinta de la universitaria, apunta a transmitir lo más precisamente posible el real que lo rige y en función del cual se orienta. ¿Cómo enseñar lo que un análisis enseña, y que no se obtiene por ningún otro camino? Esta pregunta, formulada por Lacan, remite al corazón de la cuestión.

La enseñanza de la Escuela concierne muy especialmente a los AEs, pero cada uno de sus miembros está implicado en ella, a partir, en primer lugar, de su práctica. Siempre que dicha práctica esté informada por la relación de cada cual, con la causa analítica, en los términos que haya alcanzado a situar en su propio análisis y en el control. A esto debería añadirse la disposición a inscribir esta dimensión múltiple de las enseñanzas en la dirección de la Escuela Una, participando en los vectores que hacen del conjunto del Campo Freudiano una empresa común empeñada en el avance del saber psicoanalítico.

Este poner en juego cada uno en su tarea de transmisión el real que le concierne, inscribiéndolo en el marco común de la Escuela, es lo que puede dar lugar a una verdadera transferencia de trabajo. Y bajo esta premisa, las enseñanzas en una Escuela se diferencian de la transmisión para-universitaria que tiene su lugar propio en el Instituto del Campo Freudiano. No hace falta haber llegado al final del análisis para que el analizante-practicante obtenga alguna enseñanza y pueda ponerla en juego en una transmisión adecuada.

El punto de partida y el soporte fundamental para nuestra tarea de transmisión del psicoanálisis es la propia enseñanza que Lacan ejerció durante treinta años en su seminario. Su originalidad y también su actualidad se deben al modo en que estuvo orientada por lo real y fue enunciada desde la posición del analizante. Se trata de una enseñanza cuya palabra estuvo dirigida hacia el efecto de transferencia <sup>[1]</sup>, ante todo la transferencia con el psicoanálisis mismo, ya que, como el propio Lacan destacó, este encuentra su modo electivo de transmisión en las vías de una transferencia de trabajo. En ella encontramos la palanca que permite a la Escuela contrarrestar los efectos de identificación que se tejen en torno a la figura del maestro, hipóstasis del Sujeto Supuesto Saber. La resistencia de Lacan a estos efectos de identificación, a que su palabra fuera convertida en un saber sabido, atesorado y administrado, es la clave para que haya podido ser para varias generaciones una vía real para acceder al psicoanálisis <sup>[2]</sup>.

Tomamos el “Campo Freudiano Año Cero” como una invitación hecha por Jacques-Alain Miller a preguntarnos hasta qué punto la ELP está a la altura de su tarea, teniendo en cuenta el particular momento histórico en el que nos encontramos.

Os proponemos reflexionar, conversar, trabajar alrededor de este tema, para someter a debate específicamente lo que concierne a la cuestión de las enseñanzas. Lo llevaremos a cabo en nuestro próximo Encuentro de Elucidación de Escuela.

<sup>[1]</sup>Miller, J-A: Lacan enseña. En <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/001/template.php?file=arts/alcances/miller.html>

<sup>[2]</sup>Miller, J-A: El ruiseñor de Lacan. En *Del Edipo a la sexuación*. Paidós.

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición *Museos en Blanco*, pertenece a *José Manuel Ballester* (Madrid, 1960) (<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, "por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas".

## LUGAR

16 de septiembre 2017

Bizkaia Aretoa

Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

## **HORARIO**

10 -17 hs

## **INFORMACIÓN**

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: elpbilbao9@gmail.com

## **INSCRIPCIÓN**

El encuentro tendrá un carácter abierto

Inscripción: 25 euros

Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis

Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988

Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.

Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

## **COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN**

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:

[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)



# Punto de Capitón



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

---

nº 4 24 de agosto 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### Editorial

Ana Lía Gana

**Lo real de la vida**

Margarita Bolinches



**BARCELONA**

---

**Editorial**

Ana Lía Gana

En este cuarto número de *Punto de Capitón* tenemos el texto *Un real para la vida* de Margarita Bolinches. Nos presenta una orientación de J.-A. Miller “hacer del acto una apuesta por lo real de la vida”. Y, lo que podríamos articular en una banda de Moebius. Si la banda se orienta por una torsión interna al exterior, ahí “la apuesta del discurso analítico es una apuesta política de diálogo y presencia viva que puede esclarecer lo que hace síntoma en nuestra sociedad”. En su torsión interna, otras apuestas pueden surgir, nos sugiere M. Bolinches, en el debate de las *III Elucidación de Escuela*. “Porque cuando lo que está sin vida está vivo, puede igualmente producir la vida” Goethe.

La apuesta de este encuentro es debatir sobre las enseñanzas de la Escuela, y hablar verdaderamente sobre ellas desde nuestra experiencia de la ELP, pero también tiene sus efectos lo que acontece en la ECF, los tendrá seguramente, es J.-A. Miller el que introduce un curso en la Escuela y no lo hace solo, no es al estilo de “mi seminario”, sino que invita a otros, es una serie, una elección, no la del uno sino de la serie, produciendo una transferencia de trabajo. Ello nos advierte de lo que hace comunidad, siendo el lazo social lo único que nos queda frente a la acción-destrucción de la pulsión de muerte.

Este giro que él propone coincide con el momento en que la ELP va a dar lugar en esta *III Elucidación de Escuela* para hablar de las enseñanzas. Viene JAM y lo subvierte todo. ¿Y nosotros, en qué punto estamos?

El psicoanálisis no tiene por vocación la enseñanza, sí, transmitir, lo que de forma contingente le fue enseñado a cada uno. Esto no sucede todos los días, sí, con mayor frecuencia cuando uno está en su tarea, es decir, en su análisis, en un control y en la tarea de escuela. Es en el trabajo de la transferencia o en la transferencia de trabajo que esto se produce, cuando uno se deja enseñar por otro. Es entre el automaton y la tyché que acontece. Para ello es necesario que los análisis duren, entonces la enseñanza a varios será posible, entre la repetición y lo que produce asombro. La apuesta sería: ¿Cómo hacer para que esto se extienda a muchos más?

En el Seminario *La Angustia*, Lacan se detiene sobre el deseo del enseñante. Si alguien se plantea ese deseo es ya la manifestación de

que hay enseñanza, allí donde no se plantea es porque hay un profesor. El profesor existe en la medida en que la respuesta a la pregunta está escrita. Entonces el profesor es aquel que se define como el que enseña sobre las enseñanzas. Hace un recorte a la manera de un collage preocupado de que todo encaje. De este modo no alcanza el resultado al que apunta el collage, o sea, evocar la falta que constituye todo el valor de la obra figurativa cuando es una obra lograda, y por esa vía llegaría a alcanzar el efecto propio de lo que es precisamente una enseñanza.

Es deseable que surjan apuestas oportunas sobre esa topología de vecindad que mantiene el Instituto con la Escuela. ¿Dónde está el Instituto? ¿Al lado de la Escuela? ¿Cuál es la distancia necesaria a fin de mantener abierto el vacío central que haría posible esa topología de vecindad?

Eric Laurent en *Lo imposible de enseñar* señala que los analistas no son enseñantes de formación. Algunos pueden funcionar como tales sin dejar de ser analistas. Y se puede pensar que un analista puede ser un excelente analista y decir verdades que escapen a sus colegas enseñantes. Hay que respetar estas diferencias de transmisión a fin de no producir efectos de jerarquización que menoscabe esta doble vertiente. Lo fundamental es preservar las dos caras de la experiencia y que estas no produzcan una tensión institucional demasiado fuerte, un espejismo, una rivalidad”.

Lo esperado es que otras apuestas pueden surgir en esta *III Elucidación de Escuela*. Reformar la enseñanza siguiendo el *Tratado de la reforma del entendimiento* Spinoziano. Esta reforma podría abrazar eso que nos dice Goethe: “Porque cuando lo que está sin vida está vivo, puede igualmente producir la vida”. La vida que da el collage cuando es una obra lograda.

---

### *Lo real de la vida*

Margarita Bolinches

En una entrevista para Radio Lacan (1), J.-A. Miller respondiendo a la entrevistadora que planteaba el temor del giro, a nivel mundial, de la extrema derecha, indicó que había, en ese planteamiento, un exceso de generalización que aplastaba la posibilidad de “ver en detalle” “un paisaje contrastado”. Tenía en cuenta así, “las fuerzas de resistencia”

que emergían con una fuerza considerable, tanto en un sentido como en otro.

Esa pregunta inicial le llevo a un despliegue discursivo en el que la variedad de aspectos que iban apareciendo dejaban, sin embargo, seguir un hilo conductor.

Destacaré algunos de esos aspectos que me han orientado.

Comienza planteando la oposición del *Wunsch* y *Wirklichkeit* que acoge con sorpresa: “me gusta y acabo de inventarla. Me parece robusta”. Muestra cómo, en las elecciones francesas del pasado mayo, “el muro de lo imposible se derrumbó y ahora estamos en el dominio de la contingencia posible”. Lo que no cesaba de no escribirse (la llegada al poder del FN) cesó de no escribirse: “Antes estábamos en una situación electoral estructurada, llegamos a una situación electoral desestructurada, pero la contingencia es una estructura, pasó a la estructura de la contingencia, entonces cualquier cosa puede pasar”.

Si cualquier cosa puede pasar, es ahí, en ese momento, que el sujeto puede responder a ese llamado y, “*nosce tempus*”, aprovechar la oportunidad de engranar con lo real. Hacer del acto una apuesta por lo real de la vida. Es así como entiendo “la estructura de la contingencia”, que me sorprendió al principio. Estructura que anuda el tiempo real, la palabra que materializa el vínculo social y el cuerpo que sostiene el acto y sus consecuencias de ex-sistencia. Es el nudo de los tres tiempos lógicos que permite leer un acontecimiento imprevisto y llevarlo a una acción de discurso analítico que este a la altura de nuestra contemporaneidad.

Mientras lo leía, me venía a la memoria continuamente la relación con el Escrito de Lacan “*La psiquiatría inglesa y la guerra*”. Así en 1945, durante su estancia en un Londres que acababa de celebrar su victoria contra el ejército alemán, afirmará que “la victoria de Inglaterra es de una fuerza moral, -quiero decir que la intrepidez de su pueblo reside en una relación verídica con respecto a lo real (...). Relación a lo real que permite acoger la contingencia, tal y como se presenta, y encontrar en ella la causa de una invención: “encontrar la fuerza viva de la intervención en el mismo callejón sin salida de una situación”.

Fue un encuentro y un reconocimiento de un saber hacer ante situaciones nuevas y conflictivas por parte de los psiquiatras Bion y Rickman, precisamente por su disposición- podríamos decir- a “engranar con lo real”. En este caso concreto cómo organizar el

tratamiento en grupo de aquellos soldados que por diversos síntomas no podían incorporarse a filas. Incorporación urgente y necesaria ya que se precisaba “constituir en su totalidad un ejército a escala nacional en un país que sólo tenía un pequeño ejército profesional, por haberse opuesto obstinadamente al reclutamiento hasta la víspera del conflicto”.

Salvando las distancias concretas de aquel tiempo de apremio en la guerra, sin embargo, considero que este espíritu del *Wirklichkeit* en el que el discurso analítico tiene su función y elaboración, es, hoy en día, una apuesta política de diálogo y presencia viva que puede esclarecer lo que hace síntoma en nuestra sociedad.

Así la Movida Zadig ha impulsado a la EFP, en colaboración con la AMP y la SLP, la convocatoria a dos Forums en Turín y Roma en noviembre y febrero respectivamente.

Otras apuestas pueden surgir en la ELP, que orientada por el Campo Freudiano año cero, tendrán la oportunidad de ser planteadas y debatidas en la próxima convocatoria de septiembre, en el marco de la III Elucidación de la Escuela. Porque cuando “lo que está sin vida está vivo, puede igualmente producir la vida”. (Cita de Goethe en “Wilhelm Meister” que comenta Lacan en “*El psicoanálisis y su enseñanza*” 1957).

## Notas

1. Miller, J.-A, Entrevista en Radio Lacan: [www.radiolacan.com/es/topic/968/3](http://www.radiolacan.com/es/topic/968/3)

---

---

## ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA

Treinta años después de haber creado el Campo Freudiano, Jacques-Alain Miller introduce un punto de capitón: “*Campo Freudiano Año Cero*”, en el que “*todo recomienza sin ser destruido para llevarlo a un nivel superior*”, como ha formulado en el reinicio de su seminario el 24 de junio de 2017 en París.

Es un paso más tras su conferencia en Madrid el 13 de mayo, consecuencia de la transferencia a escala mundial de lo acontecido a raíz de la campaña anti-Le Pen en Francia, entre cuyos efectos más notables destacamos la creación de la *Movida Zadig* y la propuesta de *Reunificación de las enseñanzas* en el Campo Freudiano.

La ELP no puede ser ajena a las transformaciones que acaban de iniciarse en los distintos elementos que componen nuestro campo, teniendo en cuenta su misión específica: su responsabilidad en la formación de los analistas, la defensa del lugar del psicoanálisis en nuestro contexto político particular y el mantenimiento de la especificidad del psicoanálisis frente a otras prácticas.

Otras escuelas de la AMP han empezado igualmente un importante debate sobre el papel que les corresponde en el conjunto de iniciativas que ahora están en juego. Y

en particular, en la interrogación sobre cómo deben ser las enseñanzas en la Escuela no estamos solos: la ECF ha emprendido cambios importantes en este sentido, bajo el lema: “*Le savoir psychanalytique à ciel ouvert!*”.

La enseñanza propia del discurso analítico, distinta de la universitaria, apunta a transmitir lo más precisamente posible el real que lo rige y en función del cual se orienta. ¿Cómo enseñar lo que un análisis enseña, y que no se obtiene por ningún otro camino? Esta pregunta, formulada por Lacan, remite al corazón de la cuestión.

La enseñanza de la Escuela concierne muy especialmente a los AEs, pero cada uno de sus miembros está implicado en ella, a partir, en primer lugar, de su práctica. Siempre que dicha práctica esté informada por la relación de cada cual, con la causa analítica, en los términos que haya alcanzado a situar en su propio análisis y en el control. A esto debería añadirse la disposición a inscribir esta dimensión múltiple de las enseñanzas en la dirección de la Escuela Una, participando en los vectores que hacen del conjunto del Campo Freudiano una empresa común empeñada en el avance del saber psicoanalítico.

Este poner en juego cada uno en su tarea de transmisión el real que le concierne, inscribiéndolo en el marco común de la Escuela, es lo que puede dar lugar a una verdadera transferencia de trabajo. Y bajo esta premisa, las enseñanzas en una Escuela se diferencian de la transmisión para-universitaria que tiene su lugar propio en el Instituto del Campo Freudiano. No hace falta haber llegado al final del análisis para que el analizante-practicante obtenga alguna enseñanza y pueda ponerla en juego en una transmisión adecuada.

El punto de partida y el soporte fundamental para nuestra tarea de transmisión del psicoanálisis es la propia enseñanza que Lacan ejerció durante treinta años en su seminario. Su originalidad y también su actualidad se deben al modo en que estuvo orientada por lo real y fue enunciada desde la posición del analizante. Se trata de una enseñanza cuya palabra estuvo dirigida hacia el efecto de transferencia <sup>[1]</sup>, ante todo la transferencia con el psicoanálisis mismo, ya que, como el propio Lacan destacó, este encuentra su modo electivo de transmisión en las vías de una transferencia de trabajo. En ella encontramos la palanca que permite a la Escuela contrarrestar los efectos de identificación que se tejen en torno a la figura del maestro, hipóstasis del Sujeto Supuesto Saber. La resistencia de Lacan a estos efectos de identificación, a que su palabra fuera convertida en un saber sabido, atesorado y administrado, es la clave para que haya podido ser para varias generaciones una vía real para acceder al psicoanálisis <sup>[2]</sup>.

Tomamos el “Campo Freudiano Año Cero” como una invitación hecha por Jacques-Alain Miller a preguntarnos hasta qué punto la ELP está a la altura de su tarea, teniendo en cuenta el particular momento histórico en el que nos encontramos.

Os proponemos reflexionar, conversar, trabajar alrededor de este tema, para someter a debate específicamente lo que concierne a la cuestión de las enseñanzas. Lo llevaremos a cabo en nuestro próximo Encuentro de Elucidación de Escuela.

---

<sup>[1]</sup> Miller, J-A: Lacan enseña. En <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/001/template.php?file=arts/alcances/miller.html>

<sup>[2]</sup> Miller, J-A: El ruiseñor de Lacan. En Del Edipo a la sexuación. Paidós.

---

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición Museos en Blanco, pertenece a José Manuel Ballester (Madrid, 1960) (<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, “por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas”.

16 de septiembre 2017  
Bizkaia Aretoa  
Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

---

#### HORARIO

10 -17 hs

---

#### INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: elpbilbao9@gmail.com

---

#### INSCRIPCIÓN

El encuentro tendrá un carácter abierto

Inscripción: 25 euros

Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988

Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.

Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

---

#### COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

---

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:

[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

# Punto de Capitón 05



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

---

**nº 5** 28 de agosto 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### Editorial

Marta Maside

### Enseñanza y formación

Miquel Bassols



**BARCELONA**

---

**Editorial**



Marta Maside

El grupo analítico se funda en un real -sostenía Lacan-, y por eso mismo, está condenado a ignorarlo. *El analista*, como universal, no existe. Este real hizo necesaria la invención de la *experiencia* de la Escuela, para tratar el empuje a la ignorancia, justamente allí donde sus agentes están implicados en lograr cierta transmisión de un saber.

La formación del analista se convierte así en el centro de la cuestión. Bassols nos lo recuerda: Lacan hablaba de formaciones del inconsciente, más que de la formación del analista. Porque no hay analista más que uno por uno, cada uno en su singularidad, cada uno en su relación particular con su inconsciente, y de ello se ocupan de dar cuenta los AE.

Como nos dice el autor de este texto, "*aprender psicoanálisis es finalmente enseñarlo*". La enseñanza es la consecuencia lógica de la formación; lo que, tal vez, puede enseñar -a otros, es el propio saber hacer frente a lo real del síntoma. Saber hacer, entre la lengua y el matema.

El texto que podrán leer a continuación, aporta un buen esclarecimiento del que partir acerca de algunas cuestiones fundamentales, que deberemos debatir, en el próximo Encuentro de Elucidación de Escuela.

---

### *Enseñanza y formación*

Miquel Bassols <sup>1</sup>

Nuestro ternario no es el mismo ternario que la IPA heredó del Instituto de Berlín: teoría, análisis y control. Nuestro ternario son tres formaciones con sus tres transmutaciones respectivas: el saber en la episteme, el síntoma en la clínica y el deseo en la política. Se anudan en la formación del analista —expresión que no olvido que Lacan mismo puso en cuestión— y que se produce alrededor de un elemento que en sí mismo no tiene forma. Y esta es toda la problemática de la enseñanza y la formación: cómo operar en lo que llamamos “formación del analista” alrededor de un elemento que en sí mismo no tiene forma y que podemos llamar inconsciente, o también podemos llamar objeto *a*.

---

<sup>1</sup> El siguiente texto es producto de un resumen de la Videoconferencia realizada para la Nueva Escuela Lacaniana el 11 de marzo de 2017.

Los tres términos del ternario clásico, —teoría, análisis y control—, no son independientes uno del otro. Pero no solo eso, para nosotros se anudan entre ellos únicamente por un nuevo concepto, el concepto de una experiencia que es la Escuela. La Escuela como sujeto, la Escuela de Lacan tal como lo ha desarrollado Jacques-Alain Miller, es una experiencia nueva en la historia de la formación y es una experiencia heterogénea a las tres vertientes clásicas. Hay un real en juego en la formación del analista y es un real que se pone en juego únicamente a través de la experiencia de la Escuela como experiencia subjetiva. Es en este punto donde Lacan dirá que el grupo analítico se funda en un real y que ese grupo analítico está condenado a ignorar ese real. Solo a través de la experiencia de la Escuela y de la transferencia recíproca de trabajo se puede intentar elaborar y saber algo de ese núcleo real.

A partir de ahí podemos hablar de lo que es la Escuela y de su relación con lo real, núcleo de la cuestión de la formación. Fue Jacques-Alain Miller quien añadió la Escuela como quinto concepto a los cuatro conceptos fundamentales de Lacan, la Escuela como un concepto “más uno”. El secreto del grupo analítico, celosamente guardado a veces hasta hacer de él el mayor de los misterios iniciáticos, es que el analista, en tanto universal, no existe. Este es el real sobre el que se asienta, sobre el que se ha asentado siempre, la comunidad analítica. Y es ahí donde tendrá una función especial lo que hemos llamado el AE, el Analista de la Escuela, porque el AE es precisamente Analista de la experiencia de la Escuela. Su análisis, llevado hasta su final, no se anuda a la enseñanza si no es a través de la experiencia de la Escuela como experiencia subjetiva. La única acepción sólida que podemos encontrar para la llamada “formación del analista” es esta transformación del sujeto al final del análisis, y es por esto que Lacan dirá en algún momento que más que de formación del analista había hablado de formaciones del inconsciente.

Aquí se introduce entonces el segundo término que es correlativo al de formación y que será el de enseñanza. No hay formación sin enseñanza. Tal como indica Jacques-Alain Miller en su curso “El banquete de los analistas”, el psicoanálisis didáctico es la enseñanza del psicoanálisis. La subversión lacaniana de la institución analítica clásica se completa con el hecho de que aprender psicoanálisis es finalmente enseñarlo. Hay una conexión estrecha, una identidad incluso, entre devenir analista y enseñar psicoanálisis. Desde esta perspectiva, no habría psicoanalista que no enseñara, la enseñanza es la consecuencia lógica del final de su experiencia analítica. Y es por ello que la enseñanza, en sentido estricto, es la enseñanza del AE. Lo que es lo mismo que decir que solo se enseña a partir de la propia experiencia como sujeto del inconsciente, pero en la medida en que uno ha

podido desprenderse, “desabonarse” como decimos retomando el término de Lacan a propósito de Joyce, de los efectos del inconsciente.

Saquemos algunas consecuencias de este recorrido. Primero: la formación es la enseñanza; segundo: no hay formación sin enseñanza; tercero: uno se forma en la Escuela con lo que enseña a partir de lo que ha aislado de su propia experiencia analítica. Esto prefigura lo que llamamos las enseñanzas de los AE pero es algo que podemos extender de hecho a cada enseñanza de la Escuela. La introducción de este concepto de Escuela es precisamente una consecuencia de dicha conexión, del hecho que esta enseñanza pase necesariamente por la transferencia de trabajo que es el verdadero nudo de la formación. Diríamos incluso que no hay formación posible sin una transferencia de trabajo.

Pero debemos interrogar ahora el sentido del propio término de enseñanza. En realidad, a partir de lo que hemos dicho no resulta nada claro definir qué es una enseñanza. Lacan mismo, como recuerda J.-A. Miller, puso en cuestión hacia el final la idea de que él hacía una enseñanza. La enseñanza de Lacan sería más bien un aprendizaje de aquello que le llevaba a él mismo a un progresivo desencanto de la verdad ante lo real. No hay enseñanza de la verdad, como tampoco hay enseñanza de verdad sobre lo real. Y eso en el mismo sentido que no hay relación sexual, que hay un real en la relación del sujeto con el sexo que no puede escribirse, que no puede, por consiguiente, enseñarse. ¿Podemos hablar ahí, en ese punto nodal de la relación del sujeto con lo real, propiamente de enseñanza? Se trata más bien de un saber hacer, de saber hacer de un modo un poco mejor, con lo real sin sentido, sin las anestias de las defensas propuestas por otros discursos, un intento de sostener una vía para convertir ese saber hacer en algo más cercado a lo real, para saberse guiar sobre el puro real del “no hay relación sexual”.

Señalo ahora algunas ideas a modo de conclusión.

1. No hay formación del analista en el sentido de la *Bildung*, de imagen o construcción, tal como se habla de formación en el género literario de la “novela de aprendizaje” (*Bildungsroman*) o también en la formación llamada profesional, modo degradado de reducir la formación a una técnica entre las profesiones *psi*. Lacan seguirá sosteniendo, curiosamente, en su “Proposición del 9 de octubre” que no hay teoría de la formación. La teoría de la formación está ausente, lean el texto, Lacan insiste en eso. No habría tampoco enseñanza en psicoanálisis en el sentido de enseñanza de un saber constituido, de un saber aplicable según formas más o menos estandarizables. No hay enseñanza de lo real como tal. Toda enseñanza hace de hecho obstáculo a lo real. Es una perspectiva no solo paradójica sino también un poco desencantadora de lo que sería la enseñanza y la formación.

2. Según esta perspectiva, la enseñanza y la formación del analista se parecen a la paradoja de Lichtenberg, la de aquel cuchillo sin hoja al que le falta el mango. No hay enseñanza, no hay formación. Pero hay, en cambio, una experiencia de formación del inconsciente, vinculada a la experiencia de transferencia que es la Escuela, de la que puede resultar un Analista de la Escuela. El AE es el paciente resultado de construir un cuchillo de Lichtenberg que no podemos agarrar por ninguna de sus partes constituyentes pero que no por eso deja de existir como tal.

3. ¿Qué es lo que hay, entonces, si seguimos las últimas consecuencias del último Lacan que Jacques-Alain Miller ha ido desarrollando? Hay, es cierto, formación de un analista, la de cada uno, a partir de lo que no tiene forma en su experiencia y ha debido aislar en ella como aquello que es lo real en juego en la formación. Hay también una enseñanza cuando se transmite un saber hacer con ese real, que de hecho no se enseña si no es con el matema, entendiendo por matema lo que Lacan recuerda de su etimología: el matema es “lo que se enseña”. Esa sería la episteme más formalizable que podemos deducir de este recorrido. Toda enseñanza es por el matema, toda transmisión integral es por el matema, aunque Lacan finalmente dirá que esa formalización depende también en última instancia de la singularidad de la lengua con la que se hace esa transmisión. Se trata por lo tanto de una episteme en un clivaje entre el matema y la lengua. Es decir, en la formación de un analista hay una enseñanza en un clivaje constante entre el matema, —la forma más cercana al discurso universitario que hay en el psicoanálisis— y la lengua —que es finalmente una lengua singular en cada sujeto, una *lalengua*. Y ahí está el punto que me parece crucial para poder anudar las dos vertientes de la enseñanza y la formación, para dar un cuerpo al cuchillo de Lichtenberg. Existe la Escuela, la Escuela como sujeto, como el lugar posible para hacer del deseo del analista el sujeto de esa experiencia.

4. Esta debería ser finalmente la brújula de la política, el tercer elemento del ternario, del psicoanálisis, la política de la Escuela Una.

---

---

## ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA

Treinta años después de haber creado el Campo Freudiano, Jacques-Alain Miller introduce un punto de capitón: “*Campo Freudiano Año Cero*”, en el que “*todo recomienza sin ser destruido para llevarlo a un nivel superior*”, como ha formulado en el reinicio de su seminario el 24 de junio de 2017 en París.

Es un paso más tras su conferencia en Madrid el 13 de mayo, consecuencia de la transferencia a escala mundial de lo acontecido a raíz de la campaña anti-Le Pen en Francia, entre cuyos efectos más notables destacamos la creación de la *Movida Zadig* y la propuesta de *Reunificación de las enseñanzas* en el Campo Freudiano.

La ELP no puede ser ajena a las transformaciones que acaban de iniciarse en los distintos elementos que componen nuestro campo, teniendo en cuenta su misión específica: su responsabilidad en la formación de los analistas, la defensa del lugar del psicoanálisis en nuestro contexto político particular y el mantenimiento de la especificidad del psicoanálisis frente a otras prácticas.

Otras escuelas de la AMP han empezado igualmente un importante debate sobre el papel que les corresponde en el conjunto de iniciativas que ahora están en juego. Y en particular, en la interrogación sobre cómo deben ser las enseñanzas en la Escuela no estamos solos: la ECF ha emprendido cambios importantes en este sentido, bajo el lema: "*Le savoir psychanalytique à ciel ouvert!*".

La enseñanza propia del discurso analítico, distinta de la universitaria, apunta a transmitir lo más precisamente posible el real que lo rige y en función del cual se orienta. ¿Cómo enseñar lo que un análisis enseña, y que no se obtiene por ningún otro camino? Esta pregunta, formulada por Lacan, remite al corazón de la cuestión.

La enseñanza de la Escuela concierne muy especialmente a los AEs, pero cada uno de sus miembros está implicado en ella, a partir, en primer lugar, de su práctica. Siempre que dicha práctica esté informada por la relación de cada cual, con la causa analítica, en los términos que haya alcanzado a situar en su propio análisis y en el control. A esto debería añadirse la disposición a inscribir esta dimensión múltiple de las enseñanzas en la dirección de la Escuela Una, participando en los vectores que hacen del conjunto del Campo Freudiano una empresa común empeñada en el avance del saber psicoanalítico.

Este poner en juego cada uno en su tarea de transmisión el real que le concierne, inscribiéndolo en el marco común de la Escuela, es lo que puede dar lugar a una verdadera transferencia de trabajo. Y bajo esta premisa, las enseñanzas en una Escuela se diferencian de la transmisión para-universitaria que tiene su lugar propio en el Instituto del Campo Freudiano. No hace falta haber llegado al final del análisis para que el analizante-practicante obtenga alguna enseñanza y pueda ponerla en juego en una transmisión adecuada.

El punto de partida y el soporte fundamental para nuestra tarea de transmisión del psicoanálisis es la propia enseñanza que Lacan ejerció durante treinta años en su seminario. Su originalidad y también su actualidad se deben al modo en que estuvo orientada por lo real y fue enunciada desde la posición del analizante. Se trata de una enseñanza cuya palabra estuvo dirigida hacia el efecto de transferencia <sup>[1]</sup>, ante todo la transferencia con el psicoanálisis mismo, ya que, como el propio Lacan destacó, este encuentra su modo electivo de transmisión en las vías de una transferencia de trabajo. En ella encontramos la palanca que permite a la Escuela contrarrestar los efectos de identificación que se tejen en torno a la figura del maestro, hipóstasis del Sujeto Supuesto Saber. La resistencia de Lacan a estos efectos de identificación, a que su palabra fuera convertida en un saber sabido, atesorado y administrado, es la clave para que haya podido ser para varias generaciones una vía real para acceder al psicoanálisis <sup>[2]</sup>.

Tomamos el "Campo Freudiano Año Cero" como una invitación hecha por Jacques-Alain Miller a preguntarnos hasta qué punto la ELP está a la altura de su tarea, teniendo en cuenta el particular momento histórico en el que nos encontramos.

Os proponemos reflexionar, conversar, trabajar alrededor de este tema, para someter a debate específicamente lo que concierne a la cuestión de las enseñanzas. Lo llevaremos a cabo en nuestro próximo Encuentro de Elucidación de Escuela.

<sup>[1]</sup> Miller, J-A: Lacan enseña. En <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/001/template.php?file=arts/alcances/miller.html>

<sup>[2]</sup> Miller, J-A: El ruiseñor de Lacan. En Del Edipo a la sexuación. Paidós.

(<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, "*por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas*".

---

#### LUGAR

16 de septiembre 2017  
Bizkaia Aretoa  
Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

---

#### HORARIO

10 -17 hs

---

#### INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: [elpbilbao9@gmail.com](mailto:elpbilbao9@gmail.com)

---

#### INSCRIPCIÓN

El encuentro tendrá un carácter abierto  
Inscripción: 25 euros  
Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988  
Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.  
Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

---

#### COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

---

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:  
[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

# Punto de Capitón 06



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

---

**nº 6** 1 de septiembre 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### Editorial

Carmen Campos

**Notas sobre las enseñanzas de la Escuela**

Hebe Tizio



**BARCELONA**

---

**Editorial**

Carmen Campos

Estimado lector, llegamos a este número seis de Punto de Capitón marcados por el muy reciente atentado terrorista en Barcelona y Cambrils, el texto de nuestra querida colega Hebe Tizio, "*Nota sobre las enseñanzas de la Escuela*", nos trae este mal encuentro, esta repetición de lo real que nos desafía como psicoanalistas a orientar nuestro trabajo de elucidación.

Hebe pone el acento sobre la propia idea de Lacan de la complejidad de la enseñanza y sus dificultades terminando con una conclusión final: "*la dificultad está en algo que es estructural a la posición del analista, mantener su posición de analizante*".

Para llegar a esta conclusión sigue el hilo de los textos, y hace una revisión que comienza en el Seminario II, donde Lacan ofrece la noción de insistencia como la traducción más adecuada del automatismo de repetición de Freud.

Insistencia repetitiva, insistencia significativa, dirá -aclarando que esta función está en el principio mismo del mundo, en la medida que el mundo es un universo sometido al lenguaje, pero a la vez se conjuga con la muerte.

Avanza hacia el Seminario VII, "*La Ética del Psicoanálisis*", dónde Lacan desarrolla "*La esencia de la tragedia*" con Antígona, Hamlet y el acto.

Rescatando la potente afirmación de Lacan que trabajar con los textos nos confronta con nuestros límites y los puntos de franqueamiento, podemos subrayar son los de cada uno que elige la experiencia del análisis.

Ahonda aún más en esto, cuando cita que se trata de "*Trabajo forzado con el texto, esto les atravesará la piel*". Me resulta muy interesante remarcar que no se puede trabajar con los textos sin poner el cuerpo.

Entonces a partir de estas dos puntuaciones, la insistencia y el trabajo que atraviesa la piel, se nos plantea la primera dificultad, aquella que parte de la relación entre el trabajo con los textos y los cambios que se dan en relación a la lectura, con las distintas formas de acercamiento a los textos según las mutaciones que se van produciendo en el propio análisis.

En su recorrido llegamos al Seminario X, "*La Angustia*", dónde Lacan opone el deseo de enseñante a la posición de "el profesor".



Estamos frente a la segunda dificultad, asumir la propia enunciación, que nos vuelve a reenviar al propio análisis, ya que se trata de un no saber, hay que elucidar la modalidad de rechazo de cada uno, de nuevo nos zambulle en la posición de analizante.

Concluye con dos citas del Seminario XV, *"El acto analítico"*, para marcar la necesidad de que aparezca el Otro tachado y que la enseñanza no es desde el yo sino de donde viene eso de cuyo efecto soy.

Nos propone una tercera dificultad, la pregunta sobre las enseñanzas es una pregunta que siempre quedará abierta, podemos sostener que siempre habrá que inventar respuestas parciales y con fecha de caducidad, sometidas a revisión.

Este recorrido se detiene en Miller que ha explicitado que *"hay acontecimientos que empujan porque requieren una interpretación"*.

Y uno de los acontecimientos que se repiten e insisten es el terrorismo, que muy recientemente ha vuelto a golpear en Europa, como subraya Hebe, nos agujerea desde la pulsión de muerte.

Estamos convocados a decir algo sobre esto también desde el III Encuentro de Elucidación de Escuela y a investigar o inventar respuestas desde la Movida Zadig.

Miller ya en 2002, en su Carta *"La ternura de los terroristas"*, nos dejaba una pregunta.

*"La verdadera cuestión es saber por qué el psicoanálisis no echa raíces en tierra del islam. Sería necesario, sin embargo, para desecar el goce mortífero del sacrificio"*(1).

Retoma el tema del islam en su texto *"En dirección a la Adolescencia"* (2) que nos orienta para pensar en relación a la radicalización de los jóvenes:

*"El Islam es un verdadero salvavidas para los adolescentes. Es incluso un salvavidas que podríamos recomendar, en fin...si este islam no tuviera algunas desviaciones. En tanto que tal, el islam es tal vez el discurso que tiene mejor en cuenta que la sexualidad hace agujero en lo real, que coagula la relación sexual y que organiza el lazo social sobre la no relación. El Estado Islámico, que es una desviación del islam, evidentemente, aporta tal vez una solución original al problema del cuerpo del Otro."*

Se pregunta en este texto si existe una nueva alianza entre la identificación y la pulsión, y responde que el sujeto identificado como

servidor del deseo de Alá se vuelve agente de *“la voluntad de muerte inscrita en el Otro”* (3).

Entonces el desafío de las enseñanzas de y en la Escuela, tal y como apunta Hebe, nos confronta con la apuesta de transmisión de que "el psicoanálisis genera agujeros para la vivificación del deseo que se ofrecen al otro no para sacrificarlo sino para aproximarlo a su "verdad".

## Notas

1. J.-A. Miller, *Cartas a la opinión ilustrada*. Paidós Buenos Aires 2002 p. 130

2. J.-A. Miller, En dirección a la adolescencia. *Carretel 13* p. 16-7

3. *Ibid* p. 17

---

### *Nota sobre las enseñanzas de la Escuela*

*Hebe Tizio*

El tema de las enseñanzas de la Escuela es complejo y necesita de interrogaciones periódicas. Prueba de ello es que Lacan lo abordó de diferentes perspectivas.

1) Si partió de que la única enseñanza verdadera es aquella que consigue despertar en los que escuchan una insistencia, el deseo de conocer (1), reconoció después las dificultades. No examinar detalladamente los textos es permanecer en el orden de lo que parece admisible, se trata de los prejuicios, *“fallamos a cada momento la oportunidad de designar en los senderos que seguimos, los límites y los puntos de franqueamiento”* (2).

Por ello habló de la necesidad de *“hacerlos hacer el trabajo forzado con el texto, esto les atravesará la piel”* (3).

Primera dificultad, es difícil hacer examinar en detalle los textos cuando ha cambiado la relación a la lectura.

2) Esa tarea la puede intentar el deseo del enseñante que marca la diferencia con un profesor (4) que no pone en cuestión al sujeto supuesto saber (5).

Segunda dificultad, ponerlo en cuestión es hacer aparecer el A barrado y asumir la propia enunciación.

3) Por eso no es tanto *“en el yo donde deba ponerse el acento, es decir en lo que yo pueda proferir, sino en el de, o sea, de dónde vienen eso, esa enseñanza cuyo efecto soy.”* (6). Por eso Lacan señalaba que la enseñanza puede hacer obstáculo al saber.

Tercera dificultad, señalada por el mismo Lacan, solo se avanza sobre el *“no querer saber nada de eso”*. Es decir, sobre la modalidad del

rechazo propia a cada uno. Lo que deja siempre abierta la pregunta sobre cómo enseñar lo que el psicoanálisis enseña...

4) Miller ha retomado en diferentes momentos esta cuestión porque la inercia corroe los fundamentos del discurso, pero también lo hace la marca de la época y esto necesita su elaboración.

Como he señalado en el punto anterior hay una tendencia niveladora de carácter homeostático que cierra la enunciación, pero también hay acontecimientos que empujan porque requieren una interpretación.

5) No se trata de demonizar a las nuevas tecnologías, tampoco a los medios de comunicación. Hay algo más profundo que nos trabaja y es no poder pensar contra uno mismo, es decir mantener la singularidad de la posición analizante para hacer una interpretación poética que agujeree lo establecido y sacuda la inercia.

6) El terrorismo en la actualidad, ese que nos ha marcado ahora en Barcelona y Cambrils trabaja agujereando por la vía del goce, de la pulsión de muerte, la vida cotidiana. El psicoanálisis genera agujeros por la vivificación del deseo que se ofrecen al otro no para sacrificarlo sino para aproximarlos a su "verdad".

7) Como lo han señalado Freud, Lacan y Miller la principal dificultad radica en algo que es estructural a la posición del analista, el problema para mantener la posición analizante. Aquí reside la dificultad de las enseñanzas de la Escuela.

## Notas

1. Lacan, J. Seminario II. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, p.310
2. Lacan, J. Seminario VII. La ética del psicoanálisis, p.302
3. Op.cit. p.340
4. Lacan, J. Seminario X. La angustia, 11.3.63
5. Lacan, J. Seminario XV. El acto analítico, 28.2.68
6. Lacan, J. Seminario XX. Aún, p. 38

---

---

## ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA

Treinta años después de haber creado el Campo Freudiano, Jacques-Alain Miller introduce un punto de capitón: "*Campo Freudiano Año Cero*", en el que "*todo recomienza sin ser destruido para llevarlo a un nivel superior*", como ha formulado en el reinicio de su seminario el 24 de junio de 2017 en París.

Es un paso más tras su conferencia en Madrid el 13 de mayo, consecuencia de la transferencia a escala mundial de lo acontecido a raíz de la campaña anti-Le Pen en Francia, entre cuyos efectos más notables destacamos la creación de la *Movida Zadig* y la propuesta de *Reunificación de las enseñanzas* en el Campo Freudiano.

La ELP no puede ser ajena a las transformaciones que acaban de iniciarse en los distintos elementos que componen nuestro campo, teniendo en cuenta su misión específica: su responsabilidad en la formación de los analistas, la defensa del lugar

del psicoanálisis en nuestro contexto político particular y el mantenimiento de la especificidad del psicoanálisis frente a otras prácticas.

Otras escuelas de la AMP han empezado igualmente un importante debate sobre el papel que les corresponde en el conjunto de iniciativas que ahora están en juego. Y en particular, en la interrogación sobre cómo deben ser las enseñanzas en la Escuela no estamos solos: la ECF ha emprendido cambios importantes en este sentido, bajo el lema: "*Le savoir psychanalytique à ciel ouvert!*".

La enseñanza propia del discurso analítico, distinta de la universitaria, apunta a transmitir lo más precisamente posible el real que lo rige y en función del cual se orienta. ¿Cómo enseñar lo que un análisis enseña, y que no se obtiene por ningún otro camino? Esta pregunta, formulada por Lacan, remite al corazón de la cuestión.

La enseñanza de la Escuela concierne muy especialmente a los AEs, pero cada uno de sus miembros está implicado en ella, a partir, en primer lugar, de su práctica. Siempre que dicha práctica esté informada por la relación de cada cual, con la causa analítica, en los términos que haya alcanzado a situar en su propio análisis y en el control. A esto debería añadirse la disposición a inscribir esta dimensión múltiple de las enseñanzas en la dirección de la Escuela Una, participando en los vectores que hacen del conjunto del Campo Freudiano una empresa común empeñada en el avance del saber psicoanalítico.

Este poner en juego cada uno en su tarea de transmisión el real que le concierne, inscribiéndolo en el marco común de la Escuela, es lo que puede dar lugar a una verdadera transferencia de trabajo. Y bajo esta premisa, las enseñanzas en una Escuela se diferencian de la transmisión para-universitaria que tiene su lugar propio en el Instituto del Campo Freudiano. No hace falta haber llegado al final del análisis para que el analizante-practicante obtenga alguna enseñanza y pueda ponerla en juego en una transmisión adecuada.

El punto de partida y el soporte fundamental para nuestra tarea de transmisión del psicoanálisis es la propia enseñanza que Lacan ejerció durante treinta años en su seminario. Su originalidad y también su actualidad se deben al modo en que estuvo orientada por lo real y fue enunciada desde la posición del analizante. Se trata de una enseñanza cuya palabra estuvo dirigida hacia el efecto de transferencia <sup>[1]</sup>, ante todo la transferencia con el psicoanálisis mismo, ya que, como el propio Lacan destacó, este encuentra su modo electivo de transmisión en las vías de una transferencia de trabajo. En ella encontramos la palanca que permite a la Escuela contrarrestar los efectos de identificación que se tejen en torno a la figura del maestro, hipóstasis del Sujeto Supuesto Saber. La resistencia de Lacan a estos efectos de identificación, a que su palabra fuera convertida en un saber sabido, atesorado y administrado, es la clave para que haya podido ser para varias generaciones una vía real para acceder al psicoanálisis <sup>[2]</sup>.

Tomamos el "Campo Freudiano Año Cero" como una invitación hecha por Jacques-Alain Miller a preguntarnos hasta qué punto la ELP está a la altura de su tarea, teniendo en cuenta el particular momento histórico en el que nos encontramos.

Os proponemos reflexionar, conversar, trabajar alrededor de este tema, para someter a debate específicamente lo que concierne a la cuestión de las enseñanzas. Lo llevaremos a cabo en nuestro próximo Encuentro de Elucidación de Escuela.

---

<sup>[1]</sup> Miller, J-A: Lacan enseña. En <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/001/template.php?file=arts/alcances/miller.html>

<sup>[2]</sup> Miller, J-A: El ruiseñor de Lacan. En Del Edipo a la sexuación. Paidós.

---

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición Museos en Blanco, pertenece a José Manuel Ballester (Madrid, 1960)

(<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, "*por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y*

*cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas".*

---

#### LUGAR

16 de septiembre 2017  
Bizkaia Aretoa  
Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

---

#### HORARIO

10 -17 hs

---

#### INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: elpbilbao9@gmail.com

---

#### INSCRIPCIÓN

El encuentro tendrá un carácter abierto  
Inscripción: 25 euros  
Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988  
Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.  
Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

---

#### COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

---

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:  
[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

# Punto de Capitón 07



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

---

**nº 7** 5 de septiembre 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### Editorial

Jorge Sosa

**Acerca de la enseñanza en psicoanálisis**

Isabelle Durand



**BARCELONA**

---

**Editorial**

Jorge Sosa

La elección del tema de nuestro próximo encuentro “*Elucidación de Escuela*” responde, entre otras cosas, a las dificultades y malentendidos que nos encontramos a la hora de implementar una política en relación a las enseñanzas en nuestra Escuela. No se trata entonces en esta elección de un puro deseo de saber sino de una necesidad práctica ante un malestar que hace síntoma.

El texto de C. Alberti que publicamos en este boletín (Punto de Capitón 03), señala de forma muy clara uno de los puntos importantes que tenemos que abordar en nuestra conversación. Cito: *“En su primer seminario de enseñanza del sábado 24 de junio, Jacques Alain Miller situó el punto de capitón, Año Cero, de ese Campo Freudiano que él había creado treinta y siete años antes. Una elección inicial había favorecido desde el inicio una configuración en la que la enseñanza era impartida en el Departamento de Psicoanálisis de Vincennes. Hemos vivido demasiado tiempo en el error de esta elección inicial. Ha llegado el momento en que la Escuela se afirme en su misión de enseñanza”.*

Voy subrayar estas dos afirmaciones: 1) La Escuela tiene una misión de enseñanza. 2) La Escuela cometió el error de delegar la tarea de sostener esa enseñanza a otras instituciones.

Seguramente todos estaremos de acuerdo en que no se puede trasladar mecánicamente el análisis que hacen otras Escuelas de su experiencia singular a la nuestra, pero también es verdad que posiciones parecidas han sido sostenidas desde hace tiempo por miembros de nuestra Escuela.

Es deseable entonces un debate que nos permita hacer este análisis de nuestra experiencia y cernir mejor lo que entendemos por una enseñanza animada por el discurso analítico (en qué se diferencia de la que se imparte en otros dispositivos universitarios o para-universitarios).

En este sentido, el texto de Isabelle Durand que publicamos a continuación es muy esclarecedor y puede ser muy útil para avanzar en este trabajo. En lo que a mí respecta, ha suscitado una serie de preguntas para las que no tengo una respuesta clara:

¿Qué es una enseñanza de la Escuela?

¿Esa enseñanza es la que organiza la Escuela bajo su responsabilidad o en ese conjunto debemos incluir las que sostienen sus miembros por su cuenta y riesgo?

¿Qué es una enseñanza a riesgo propio?

¿Qué tipos de enseñanza admitiría el concepto de enseñanzas de la Escuela? ¿Habría que incluir seminarios de introducción al psicoanálisis o ciclos de conferencias en donde se exponen al público los resultados de la investigación psicoanalítica, al estilo de lo que hizo Freud?

Por otra parte, ¿qué debería hacer la Escuela con las enseñanzas que sostienen sus miembros en universidades, colegios profesionales, instituciones de salud mental, instituciones educativas u otros espacios de la ciudad? ¿Debería recoger esa información, hacerla llegar a sus miembros, difundirla al conjunto de la sociedad?

Finalmente, ¿se puede afirmar que lo que enseña un analista en otras instituciones universitarias o para-universitarias responde a la lógica del discurso universitario, en donde el saber está en el lugar dominante?

Probablemente algunos de los artículos que hemos publicado en nuestro boletín ofrezcan algunas respuestas u orientaciones, no obstante, deberíamos poder examinarlas en nuestra conversación.

Nos vemos en Bilbao.

---

### *Acerca de la enseñanza en psicoanálisis*

*Isabelle Durand*

Desde su *Seminario I* Lacan declara: *“Si Ustedes no vienen con la meta de cuestionar toda su actividad, no veo por qué están aquí”*<sup>1</sup>. J.-A. Miller por su lado, recomienda no dejar entrar en el espacio del saber, en el espacio de la investigación, y le cito, *“a los que se presentan con suficiencia, autoprotección, gusto por ser respetado, sino sólo a los que aceptan considerarse como obreros”*<sup>2</sup>. Por tanto, podemos ya plantear que la Escuela fue creada para sostener la transferencia de trabajo de estos

---

<sup>1</sup> Lacan J., *El Seminario, Libro 1, Los escritos técnicos de Freud*, Buenos Aires, Paidós, 1985, p. 20.

<sup>2</sup> Miller J.-A., *Conferencia de inauguración de Centro Descartes*.



dispuestos a considerarse como obreros, y a producir, a enseñar, a trabajar, pero no desde la infatuación.

Para Lacan, las producciones epistémicas eran fundamentales. Es lo que recordó en *Nota italiana* cuando dijo: *“no hay analista sin transferencia de trabajo. Las producciones epistémicas de un analista, así como el pase mismo, tienen que ver con esta cuestión: dar cuenta de la transferencia de trabajo, es decir del advenimiento de un deseo nuevo en relación al saber, deseo de transmitir este deseo de saber y el goce al que ese deseo se anuda”*.

El paso del amor de transferencia a la transferencia de trabajo implica la desuposición de la existencia del Otro, consistencia del Otro que puede ser un obstáculo durante mucho tiempo a que alguien se autorice, y pase del saber supuesto al saber expuesto.

El amor de transferencia supone un Otro consistente, un Otro que sabe. En cambio, la transferencia de trabajo no puede emerger sin un cierto desvanecimiento del Sujeto supuesto saber, desvanecimiento que a partir del cual uno se autorizará a producir un no saber. Se tratará de despojarse del Sujeto supuesto Saber.

Ya no se tratará de taponar el agujero con el saber del Otro, sino de la posible emergencia de lo nuevo a partir de la producción de un vacío. La desuposición de saber tiene por consecuencia lógica que uno tendrá que ponerse a trabajar para producirlo. No hay producción posible sin estar animado por un deseo de saber. Y para estar animado por un deseo, es necesario que lo que se desee esté en falta.

La razón, pues, por la cual Lacan funda su Escuela es que considera que no hay enseñanza del psicoanálisis posible sin transferencia de trabajo. El psicoanálisis, según decía, no puede transmitirse si no es por las vías de la transferencia de trabajo. En efecto, lo valioso de la enseñanza en psicoanálisis es precisamente su capacidad de inducir la transferencia de trabajo, transmitir no tanto un saber sino un deseo de saber. Los efectos de la enseñanza del psicoanálisis no son de acumulación sino de incitación. Se trata de la habilidad de animar a algunos otros a producir un saber nuevo, de provocar en ellos el deseo de producir una elaboración propia. La

enseñanza en psicoanálisis, cuando es lograda, no transmite teorías, contenidos, sino un deseo de producirlos por uno mismo. Pero ¿cómo se transmite este deseo? No es una pregunta de fácil respuesta. Primero y como ya dijimos, el deseo de saber es el producto de un análisis. Se libera cuando cae para un sujeto la causa de su horror al saber. Pero aquí hay también la vertiente del cómo se causa el deseo de saber desde la enseñanza. El deseo de saber se transmite con el deseo de saber; y no sólo porque el deseo es el deseo del Otro. Pensarlo así correría el peligro de reducir el problema a una cuestión de identificación - desear lo que el otro desea - o de reconocimiento - desear atrapar el deseo del Otro. Aunque hay algo de eso: Miller confesaba en su curso que lo que le causaba era ese brillo que podía captar en la mirada de algunos de sus oyentes cuando entendían algo. *Hacerse comprender* era, decía, la frase de su imperativo pulsional. Por otra parte, hay un tipo de transmisión que favorece más bien el amor al saber, amor que vela su rechazo. Es la que se realiza desde la infatuación, o la erudición, que da consistencia al Otro citando continuamente lo que dice, identificándose a él. Este tipo de transmisión no consigue gran cosa desde la enseñanza del psicoanálisis, y cuando sus agentes se topan con su propia impotencia en causar deseo, invocan el desvanecimiento de una autoridad superyoica que ya no es la que era...

Para inducir el trabajo en el otro, uno tiene que poder descompletar el saber. Por decirlo de algún modo, es el agujero lo que transmite. Es sólo con este vacío en el saber que se podrá dar un lugar a la elaboración de otro, y de este modo provocarla. Dar un lugar es transmitir que queda algo por hacer, que no todo está escrito. La transmisión se produce en torno a un vacío y sólo podrá ser creadora de transferencias si se genera desde este saber agujereado. Son estos agujeros en el saber los que constituyen los resortes de la transferencia de trabajo. El deseo de saber no consiste en querer tapar el agujero sino precisamente en conservar este lugar y producción del no saber. Y no habrá producción posible sin el firme deseo de avanzar sobre el propio "no querer saber nada de eso".

Pero tampoco se genera transferencia de trabajo si no hay la dimensión del goce, de satisfacción en juego. Es lo que Freud sugería en "*El malestar en la cultura*" cuando planteaba la investigación como uno de las posibles fuentes de satisfacción cuya función sería tratar el dolor de existir. En este texto Freud

pone en serie la investigación, que considera como una potente distracción, con el arte, la religión, las drogas y el amor. La satisfacción que produce la investigación tendría que aproximarse a la satisfacción que produce el juego, dice J.-A. Miller. Por supuesto están el esfuerzo, la constancia, la desorientación, el malestar frente a lo que no se entiende de entrada; pero sabremos que hubo investigación si en el recorrido hemos encontrado esa satisfacción.

J.-A. Miller en 1988 dijo lo siguiente: *“El saber enseñado, si obtiene su autoridad por su coherencia, sólo encuentra su verdad en el inconsciente, es decir en un saber en el que no hay nadie para decir “yo sé”. Lo que se traduce en lo siguiente: que sólo se dispensa una enseñanza en el Campo Freudiano a condición de sostenerla con una elaboración inédita, por modesta que sea”*<sup>3</sup>. En la conferencia de 1992 volverá a insistir sobre este punto: *“Es más importante para dar un paso en un trabajo de investigación producir algo nuevo; no importa lo pequeño que sea; algo pequeñito pero nuevo vale más que síntesis extensas que repitan”*.

Hay que reconocer que en nuestra comunidad hay una empedernida tendencia en repetir, en citar al Otro. Y cito *“El arte de la cita es el arte de los que no saben pensar por sí mismos”*, sentenciaba Voltaire, sin entrar en los matices de las enfermedades del sujeto supuesto saber. Miller recogió el guante, al afirmar: *“Es preferible problematizar que citar”*. Un pequeño *“pero”* a lo que Miller considera un recurso demasiado habitual entre los psicoanalistas. La cita es, con frecuencia, un llamado al Otro de la autoridad: uno no sabe cómo explicar lo que quiere explicar y recurre a la autoridad como prueba. *“Lacan dijo..., Miller dijo...”* A menudo usamos la cita para taponar el agujero. En cambio, plantear un problema obliga a la demostración, a reconstruir el razonamiento que nos llevó a determinada conclusión.

Pero parece que el ser humano teme pensar por sí mismo, que puede en muchos casos estar ligado al miedo que conlleva cualquier acto; un miedo que uno puede nombrar, a menudo equivocadamente, pereza.

¿Qué es lo que se podría añadir sobre esta dificultad en “pensar por uno mismo”? La falta de una elaboración propia es

---

<sup>3</sup> Miller J.-A., Prólogo de Guitrancourt. Primer cuaderno de la Sección Clínica

producida por la falta de decisión y valor, y no por falta de inteligencia. Eso es lo que planteó Kant, en su respuesta a “¿Qué es la ilustración?” en 1784:

La Ilustración es el proceso en el que el ser humano sale de su inmadurez, de la cual él mismo era culpable. La inmadurez es la incapacidad de servirse del propio entendimiento sin la tutela de otra persona. Uno mismo es culpable de esta inmadurez cuando su causa no reside en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y valor para servirse de ese entendimiento independientemente. *Sapere aude!* “¡Ten el valor de servirte de tu propio entendimiento! Ésta es la divisa de la Ilustración. La pereza y la cobardía son los motivos por los cuales a una cantidad tan grande de personas les gusta seguir siendo inmaduras toda su vida, a pesar de que la Naturaleza las liberó de la tutela ajena [...] mucho tiempo atrás. Por eso les es muy fácil a otros erigirse en sus tutores. ¡Es tan cómodo ser inmaduro! Si tengo un libro que piensa por mí, un sacerdote que reemplaza mi conciencia moral, un médico que juzga acerca de mi dieta, y así sucesivamente, no necesitaré del propio esfuerzo”.

A este *¡Sapere aude!*”, a este “ten valor de servirte de tu propio entendimiento! es pues la divisa de la ilustración” ..., a este imperativo, no cabe duda que Lacan también adhería.

---

---

## ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA

Treinta años después de haber creado el Campo Freudiano, Jacques-Alain Miller introduce un punto de capitón: “*Campo Freudiano Año Cero*”, en el que “*todo recomienza sin ser destruido para llevarlo a un nivel superior*”, como ha formulado en el reinicio de su seminario el 24 de junio de 2017 en París.

Es un paso más tras su conferencia en Madrid el 13 de mayo, consecuencia de la transferencia a escala mundial de lo acontecido a raíz de la campaña anti-Le Pen en Francia, entre cuyos efectos más notables destacamos la creación de la *Movida Zadig* y la propuesta de *Reunificación de las enseñanzas* en el Campo Freudiano.

La ELP no puede ser ajena a las transformaciones que acaban de iniciarse en los distintos elementos que componen nuestro campo, teniendo en cuenta su misión específica: su responsabilidad en la formación de los analistas, la defensa del lugar del psicoanálisis en nuestro contexto político particular y el mantenimiento de la especificidad del psicoanálisis frente a otras prácticas.

Otras escuelas de la AMP han empezado igualmente un importante debate sobre el papel que les corresponde en el conjunto de iniciativas que ahora están en juego. Y en particular, en la interrogación sobre cómo deben ser las enseñanzas en la Escuela no estamos solos: la ECF ha emprendido cambios importantes en este sentido, bajo el lema: “*Le savoir psychanalytique à ciel ouvert!*”.

La enseñanza propia del discurso analítico, distinta de la universitaria, apunta a transmitir lo más precisamente posible el real que lo rige y en función del cual se orienta. ¿Cómo enseñar lo que un análisis enseña, y que no se obtiene por ningún otro camino? Esta pregunta, formulada por Lacan, remite al corazón de la cuestión.

La enseñanza de la Escuela concierne muy especialmente a los AEs, pero cada uno de sus miembros está implicado en ella, a partir, en primer lugar, de su práctica. Siempre que dicha práctica esté informada por la relación de cada cual, con la causa analítica, en los términos que haya alcanzado a situar en su propio análisis y en el control. A esto debería añadirse la disposición a inscribir esta dimensión múltiple de las enseñanzas en la dirección de la Escuela Una, participando en los vectores que hacen del conjunto del Campo Freudiano una empresa común empeñada en el avance del saber psicoanalítico.

Este poner en juego cada uno en su tarea de transmisión el real que le concierne, inscribiéndolo en el marco común de la Escuela, es lo que puede dar lugar a una verdadera transferencia de trabajo. Y bajo esta premisa, las enseñanzas en una Escuela se diferencian de la transmisión para-universitaria que tiene su lugar propio en el Instituto del Campo Freudiano. No hace falta haber llegado al final del análisis para que el analizante-practicante obtenga alguna enseñanza y pueda ponerla en juego en una transmisión adecuada.

El punto de partida y el soporte fundamental para nuestra tarea de transmisión del psicoanálisis es la propia enseñanza que Lacan ejerció durante treinta años en su seminario. Su originalidad y también su actualidad se deben al modo en que estuvo orientada por lo real y fue enunciada desde la posición del analizante. Se trata de una enseñanza cuya palabra estuvo dirigida hacia el efecto de transferencia <sup>[1]</sup>, ante todo la transferencia con el psicoanálisis mismo, ya que, como el propio Lacan destacó, este encuentra su modo electivo de transmisión en las vías de una transferencia de trabajo. En ella encontramos la palanca que permite a la Escuela contrarrestar los efectos de identificación que se tejen en torno a la figura del maestro, hipóstasis del Sujeto Supuesto Saber. La resistencia de Lacan a estos efectos de identificación, a que su palabra fuera convertida en un saber sabido, atesorado y administrado, es la clave para que haya podido ser para varias generaciones una vía real para acceder al psicoanálisis <sup>[2]</sup>.

Tomamos el "Campo Freudiano Año Cero" como una invitación hecha por Jacques-Alain Miller a preguntarnos hasta qué punto la ELP está a la altura de su tarea, teniendo en cuenta el particular momento histórico en el que nos encontramos.

Os proponemos reflexionar, conversar, trabajar alrededor de este tema, para someter a debate específicamente lo que concierne a la cuestión de las enseñanzas. Lo llevaremos a cabo en nuestro próximo Encuentro de Elucidación de Escuela.

---

<sup>[1]</sup> Miller, J-A: Lacan enseña. En <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/001/template.php?file=arts/alcances/miller.html>

<sup>[2]</sup> Miller, J-A: El ruiseñor de Lacan. En Del Edipo a la sexuación. Paidós.

---

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición Museos en Blanco, pertenece a José Manuel Ballester (Madrid, 1960) (<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, "por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas".

---

## LUGAR

16 de septiembre 2017

Bizkaia Aretoa

Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

---

## HORARIO

10 -17 hs

---

## INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: elpbilbao9@gmail.com

---

## INSCRIPCIÓN

El encuentro tendrá un carácter abierto

Inscripción: 25 euros

Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988

Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.

Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

---

## COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

---

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:

[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

# Punto de Capitón 08



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**  
**Bilbao 16 de septiembre 2017**

---

**nº 8** 8 de septiembre 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### Editorial

María José Olmedo

**Una transmisión necesaria**

Pepa Freiría

**Programa III Encuentro de Elucidación de Escuela**



**BARCELONA**

---

## Editorial

Maria José Olmedo

En este Punto de capitón, contamos con la colaboración de Pepa Freiría que nos habla de la transmisión en psicoanálisis a partir de una formación del inconsciente, un sueño que se hace eco del terror sufrido por los atentados de Barcelona y de Cambrils. La respuesta del sujeto en el sueño ante ese real, es la de no investir lo más mínimo a ese Otro Absoluto que ignora la dimensión subjetiva no dándole lugar; se trata de ir "a otra cosa", trascendiendo la inercia propia de la condición humana, apelando a promover el deseo de poder decidir, de poder elegir.

La autora apunta al imperativo ético lacaniano de que el psicoanalista tiene que estar a la altura de la subjetividad de la época, en estos momentos pasando a la acción más allá de hacer un mero diagnóstico. El texto de Pepa me remite a Lacan cuando plantea que él no había hablado tanto de la formación del analista, como de las formaciones del inconsciente; es a partir de la experiencia bajo transferencia de cada cual en relación a su "no querer saber", que se puede hacer el tránsito de la formación a la enseñanza (1). Lacan, en su texto *Alocución sobre la enseñanza* (2), anima a que se pueda transmitir lo que ha sido analizado cuando uno lo sabe; a su vez califica a la producción del análisis como "la más loca por no ser enseñable"; y concluye acentuando que "por ofrecerse a la enseñanza, el discurso psicoanalítico, lleva al psicoanalista a la posición de psicoanalizante, es decir, a no producir nada que se pueda dominar, a pesar de la apariencia, sino a título de síntoma". Son estas algunas de las cuestiones sobre las que podremos conversar en nuestro próximo *Encuentro de Elucidación de Escuela*.

1. Bassols, M. *Punto de capitón* 05

2. Lacan, J. *Alocución sobre la enseñanza*. En *Otros escritos*, Paidós, Bs As 2012.

---

## Una transmisión necesaria

Pepa Freiría

La noche de los atentados en Barcelona y Cambrils tuve un sueño. Me topaba con una total y absoluta indiferencia de alguien hacia mí. Era algo tan radical, tan inamovible, que no tenía sentido permanecer ahí. Ni un segundo de tregua a una posición de reclamo o de objeto



ignorado del Otro, pensaba en el sueño. Se trata más bien de un “a otra cosa”

Leí el sueño como una nueva invitación, más sustancial, a elegir por fuera de la lógica fantasmática. Pero se me impuso la idea de que ese sueño se había producido en la coyuntura del encuentro con un real, que no puede ser ignorado. Un real que exige un despertar del sueño de la civilización y de una cierta idea de lo humano.

En los atentados yihadistas, el asesino encarna ese Otro ciego que deja sin lugar donde permanecer, que no deja lugar a dudas sobre un sentido que se desvela finalmente imposible. Pero en estos últimos atentados también puede verse un poco más esa sombra de unos otros que han quedado sin lugar en el mundo desde hace mucho tiempo atrás, lo que deja percibir, como dice Eric Laurent en *El reverso de la biopolítica*, “la impotencia política del hombre contemporáneo”.

¿Qué sentido darle a ese “a otra cosa” del sueño sin obviar este trozo de realidad efectiva?

Al socavón dejado por los atropellos indiscriminados vienen inevitablemente los intentos de cierre. Podemos ver sus formas actuales de disputas sobre los culpables, gritos ingenuos, autocomplacencia y críticas sobre la impotencia de las respuestas. Todo va muy rápido para quedarse en el mismo lugar, es una condición humana, nuestra inercia natural.

En un mundo en el que el ser mismo y su verdad ya habían sido cuestionados del modo más radical, F. Hölderlin, el poeta de los poetas, soñaba con una idea que él mismo no pudo concretar: la posibilidad de decidir sobre el advenimiento o la huida definitiva de los dioses. Era un deseo de poder decidir.

Siguiendo a Jacques-Alain Miller, lo que se espera hoy del psicoanalista no es tanto un diagnóstico como la acción, en el sentido que le dio Lacan. Una acción que, sea cual sea la forma que tome conforme al espíritu de los tiempos, dentro y fuera del dispositivo analítico, opere en consonancia con “un saber respecto al fracaso de los discursos en el intento estructural de hacer existir la relación sexual”.

Una acción que apunte a producir la posibilidad de elegir por fuera de la metonimia de cada cual, otra cosa.

En los tiempos que corren, frente a la amenaza efectiva y extendida de un terrorismo impasible, es ésta una transmisión necesaria a

realizar, a inscribir en el discurso universal. Lo que supone, entre otras acciones posibles, un esfuerzo de escritura.



---

**PROGRAMA**  
**III ENCUENTRO DE ELUCIDACION DE ESCUELA**  
**Bilbao 16 de septiembre de 2017**  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

**RECEPCIÓN**      9:30 - 10 hs

**APERTURA** 10 -10: 30 hs

María Verdejo (Directora de la Comunidad del País Vasco de la ELP)  
Enric Berenguer (Presidente de la ELP)

**PRIMERA SECUENCIA** 10: 30 - 12 hs

*Enseñanzas, Campo freudiano año cero*

Guy Briole  
Vicente Palomera  
Estela Paskvan  
Mercedes De Francisco

Anima la Secuencia Andrés Borderías

**SEGUNDA SECUENCIA** 12 - 13:30 hs

*Lo que el psicoanálisis enseña cómo enseñarlo*

Blanca Fernández  
Santiago Castellanos  
Araceli Fuentes  
Marta Serra

Anima la Secuencia Eugenio Díaz Masso

**TERCERA SECUENCIA** 15 - 17 hs

*Qué es una enseñanza de psicoanálisis / de Escuela.*

José Alberto Raymondi  
Howard Rouse  
Rosa Vazquez

Animan la Secuencia Manuel Fernández Blanco y Félix Rueda

---

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición Museos en Blanco, pertenece a José Manuel Ballester (Madrid, 1960) (<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, "por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas".

---

**LUGAR**

16 de septiembre 2017  
Bizkaia Aretoa  
Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

---

**HORARIO**

10 -17 hs

---

## INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: elpbilbao9@gmail.com

---

## INSCRIPCIÓN

El encuentro tendrá un carácter abierto

Inscripción: 25 euros

Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988

Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.

Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

---

## COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

---

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:

[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)



# Punto de Capitón 09



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**  
**Bilbao 16 de septiembre 2017**

---

nº 9 11 de septiembre 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### Editorial

Eugenia Insua

**Aporte al encuentro. Jugar la partida**

Gabriela Medin

Programa III Encuentro de Elucidación de Escuela



**BARCELONA**

---

**Editorial**

*Eugenia Insua*

La aportación de Gabriela Medín para este boletín, es una interesante reflexión que tiene como título *“Jugar la partida”*, el significativo juego, tomado de la clínica con niños, toma en su texto un sentido de movimiento necesario para producir efectos de deseo y de invención en la transmisión de la enseñanza.

De un texto de Maud Manoni, de 1985, encontrado por azar, capta un ternario que nos orienta: *“transmisión, redescubrimiento y desafío”*. La transmisión del psicoanálisis requiere un redescubrir constantemente eso que enseña el inconsciente, en una línea de subversión permanente y en esa línea sitúa y recorre las invenciones, esos momentos, esas propuestas y realizaciones que han relanzado la relación con la causa. Su propuesta para el trabajo de Escuela pasa también por no dejarse llevar por los fenómenos grupales, revisando cada uno su relación con el Ideal.

Apoyándose en un texto de M-H Brousse, va perfilando su pregunta: *¿Cómo dar lugar a la pluralidad de enseñanzas en la Escuela?*, y va presentando una versión del *“tomar partido por el psicoanálisis”*, de modo que frente al discurso dominante: totalitario, segregador y aplastante de lo singular, el discurso del psicoanálisis haga barrera. Si la formación colectiva se basa en un trabajo singular, podrá generar una transferencia de trabajo en cada lugar y sobre todo dar lugar a nuevos anudamientos, tolerando la diferencia absoluta que toda solución sintomática presenta.

Su aportación se mueve en esa línea de anudar: episteme, clínica y política.

---

### ***Aporte al encuentro. Jugar la partida***

*Gabriela Medin*

Buscando textos para otro trabajo, me topé con un libro que leí hace mucho: Un saber que no se sabe, de Maud Mannoni. Allí, ella se preguntaba acerca de cómo se realiza “la enseñanza de lo que enseña el inconsciente”. Como sabemos la pregunta por la enseñanza del psicoanálisis es recurrente a lo largo de la historia del mismo y ha suscitado múltiples debates. Me interesa destacar dos afirmaciones del texto:

*Hoy en día parece haber quedado olvidado el contexto revolucionario en el que se inscribían, en 1918, las respuestas positivas de Freud acerca de la inclusión de la enseñanza del psicoanálisis en la universidad. ...En aquél momento se esperaba que el psicoanálisis se*

incorporara el contexto de **subversión** y tomara parte en la renovación de la enseñanza en el seno de una universidad revolucionaria. ...Pero ya no fue así cuando el psicoanálisis tomó posiciones al lado del establishment. Vale la pena mencionar esta última actitud, porque da lugar a preguntarse qué razones impulsaron después a los analistas a buscar nuevamente el descubrimiento a la manera del descubrimiento freudiano. **No se trata simplemente de una circunstancia histórica, sino más bien de un requisito indispensable para la transmisión del psicoanálisis. En efecto este exige redescubrir constantemente.**<sup>1</sup>

Lacan aceptó el reto que algunos consideraron imposible: enseñar lo que enseña el inconsciente... Con todo, la actitud de Lacan fue siempre más flexible que la de sus discípulos. “Todos saben-manifestó- que soy alegre, hasta infantil según dicen. **¡Me divierto!** Así cuando Chomsky le propuso una especie de modelo de lingüística conforme al espíritu de las ecuaciones de Newton, Lacan le respondió **“yo soy poeta”**.”<sup>2</sup>

Entiendo que la propuesta de J-A Miller de reformulación del Campo Freudiano, la creación de la Red Zadig y el *aggiornamento* en la ECF está ligada a la subversión, al descubrimiento y al esfuerzo de poesía, enfatizando la renovación y sosteniendo que no se trata de imitar, sino de seguir “la propia luz”.

Nuevos tiempos exigen nuevas formas de inserción del psicoanálisis. No al dogma, sí a lo nuevo.

En distintos controles, frente a mis dificultades con el modo en que se me presentaban los ideales en la práctica, J-A Miller no ha hecho otra cosa que insistir: Bien, haga lo que le parece, como dijo Lacan, no me imiten.

Una y otra vez, respecto de la transmisión del psicoanálisis, la creación de la AMP, la figura del analista ciudadano, la promoción de instituciones orientadas por el psicoanálisis, verificamos su capacidad para inventar y dar lugar a las invenciones de los otros. Este año, una vez más, mueve lo establecido, se despierta y nos despierta. Nos invita a sacar al psicoanálisis de la “parroquia”, a tomar partido.

En *Un esfuerzo de poesía*, otro seminario que tiene muchas referencias para pensar la transmisión del psicoanálisis, JAM habla del vitalismo de Lacan que en 1975 se refería al psicoanálisis como una epidemia: “un discurso en la medida que se esparce, en la medida en

---

<sup>1</sup> Mannoni, M, Un saber que no se sabe. Ed. Gedisa 1986, p. 90

<sup>2</sup> Idem p. 92

*que atrae a seres hablantes, en que los ordena según las funciones que él dispone, los atrae por medio de sus significantes y de sus efectos de verdad, instauro un nuevo régimen de la palabra, un nuevo régimen de relación con el cuerpo, una nueva relación con el goce.”<sup>3</sup>*

Creo que el desafío que se abre en este momento es: ¿cómo volvemos a hacer del psicoanálisis una epidemia? En nuestro contexto histórico, aparece con fuerza renovada un discurso dominante que sostiene y normaliza el totalitarismo, la segregación y el aplastamiento de las singularidades. Las próximas Jornadas de la Escuela en noviembre serán ocasión de profundizar en este aspecto.

Los psicoanalistas, por estructura (unos más que otros), no estamos exentos de caer en el discurso dominante o en los fenómenos de grupo erigiendo líderes, pero el discurso analítico constituye en sí mismo una barrera, el discurso analítico produce desidentificaciones y reenvía a cada uno a su propia relación con el Ideal. Siguiendo con la metáfora infecciosa, un análisis constituye en sí mismo una inmunización frente a los fundamentalismos. Si hay algo que emparenta democracia con psicoanálisis es el respeto a la pluralidad singular. Es nuestro trabajo, entonces, sostener el discurso del psicoanálisis y hacer el esfuerzo de transmitirlo.

Este trabajo es singular y de Escuela, dado que lo propio de ésta es que permite instituir una formación colectiva fundada en la soledad de cada uno. Esa es la paradoja y la riqueza de la Escuela. Cada uno según su síntoma, en su lugar de trabajo, en su ciudad, y a la vez con otros, en la comunidad que instauro la transferencia de trabajo.

*“Una escuela es una comunidad de síntomas. Cada uno es un síntoma con patas. Todo colectivo es en general una comunidad que busca anular lo singular en beneficio de un “nosotros” contra “ellos”. En general, nosotros, o sea, los buenos, contra ellos, los malos, binario ineludible. Pero una comunidad analítica, fundada sobre la formalización del síntoma de cada uno, tolera la diferencia absoluta que toda solución sintomática presenta” “La verdadera naturaleza de un colectivo analítico será entonces una adición de soledades subjetivas”<sup>4</sup>*

¿Cómo dar lugar en nuestra Escuela a la pluralidad de enseñanzas? Una Escuela que en sí misma es plural, con distintas comunidades, con distintos modos de inserción en las comunidades. Nos toca reinventar. Teniendo en cuenta que en esta ocasión se trata de una

---

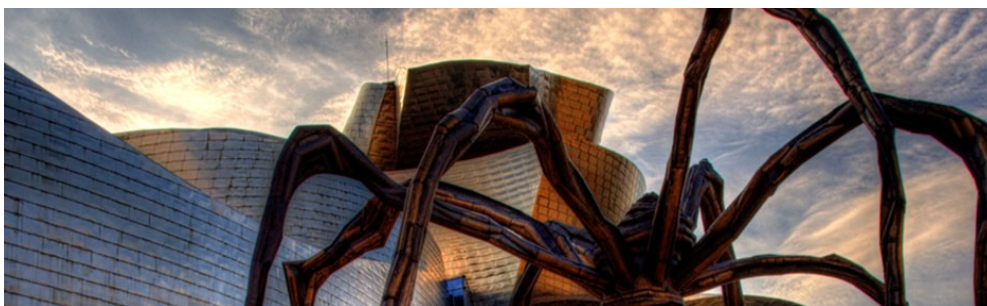
<sup>3</sup> Miller J A, Un esfuerzo de poesía. Ed. Paidós. 2016, p. 20

<sup>4</sup> Brousse M H . Seminaire La vrai nature du collectif. 2017.



vuelta más, una nueva apuesta que permita armar nuevamente el nudo entre episteme, clínica y política.

El juego, en la clínica con niños es el que permite mover los significantes que aplastaban al sujeto, dando lugar al deseo y a la invención. Pienso el encuentro de septiembre como una oportunidad para la ELP y para cada uno de sus miembros, de jugar la partida poniendo el deseo en acto.



---

## PROGRAMA

### III ENCUENTRO DE ELUCIDACION DE ESCUELA

**Bilbao 16 de septiembre de 2017**

**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

**RECEPCIÓN** 9:30 - 10 hs

**APERTURA** 10 -10: 30 hs

María Verdejo (Directora de la Comunidad del País Vasco de la ELP)

Enric Berenguer (Presidente de la ELP)

**PRIMERA SECUENCIA** 10: 30 - 12 hs

*Enseñanzas, Campo freudiano año cero*

Guy Briole

Vicente Palomera

Estela Paskvan

Mercedes De Francisco

Anima la Secuencia Andrés Borderías

**SEGUNDA SECUENCIA** 12 - 13:30 hs

*Lo que el psicoanálisis enseña cómo enseñarlo*

Blanca Fernández  
Santiago Castellanos  
Araceli Fuentes  
Marta Serra

Anima la Secuencia Eugenio Díaz Masso

**TERCERA SECUENCIA** 15 - 17 hs  
*Qué es una enseñanza de psicoanálisis / de Escuela.*

José Alberto Raymondi  
Howard Rouse  
Rosa Vazquez

Animan la Secuencia Manuel Fernández Blanco y Félix Rueda

---

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición *Museos en Blanco*, pertenece a *José Manuel Ballester* (Madrid, 1960) (<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, "por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas".

---

#### LUGAR

16 de septiembre 2017  
Bizkaia Aretoa  
Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

---

#### HORARIO

10 -17 hs

---

#### INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: [elpbilbao9@gmail.com](mailto:elpbilbao9@gmail.com)

---

#### INSCRIPCIÓN

El encuentro tendrá un carácter abierto  
Inscripción: 25 euros  
Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988  
Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.  
Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

---

#### COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:

[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)



# Punto de Capitón 10



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**  
**Bilbao 16 de septiembre 2017**

---

**nº 10**      11 de septiembre 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### **Editorial**

Margarita Álvarez

### **Apunte**

Xavier Esqué

**Programa III Encuentro de Elucidación de Escuela**



**BARCELONA**

---

***Editorial***

*Margarita Álvarez*

Querido lector,

El 24 de junio de este año, Jacques-Alain Miller se refirió a la decisión, treinta siete años antes, de situar la enseñanza del psicoanálisis en el Departamento de Psicoanálisis de Paris 8, como un error -tal como recoge Christiane Alberti presidenta de la ECF (1). “Ha llegado el momento en que la Escuela se afirme en su misión de enseñanza”, agregó.

A partir de ahí, J.-A. Miller procedió a poner en marcha a una reformulación (*refonte*) de las enseñanzas en el campo freudiano, que se plasmó rápidamente en un nuevo epígrafe de idéntico título en *Lacan Quotidien*.

Pocas semanas después, Christiane Alberti escribía allí, en el texto citado más arriba, que esta escuela había comenzado a hacer sus deberes al respecto. Dan cuenta de ello, la organización de toda una serie de seminarios, así como la publicación reciente de una guía sobre las enseñanzas de psicoanálisis de orientación lacaniana en París (2).

La III Jornada de Elucidación de Escuela de la ELP, dedicada al tema de las enseñanzas en y de la escuela, es la ocasión de la ELP de comenzar nuestro trabajo al respecto.

Según lo he podido pensar hasta el momento, la cuestión fundamental no sería tanto aclarar dónde se colocan o se recolocan las enseñanzas, ni de cuántas o cuáles se organizan ni de quiénes las toman o no a su cargo -aunque sobre esto también se pueda hablar. Sería, por el contrario, volver a poner en el centro, para orientarnos en el camino a seguir, la pregunta sobre qué es una enseñanza en psicoanálisis. A mí al menos esta pregunta me orienta.

Pues, sin duda, el psicoanálisis nos enseña a cada uno, pero ¿podemos enseñarlo a los otros? Lacan mismo, que se lo pregunta desde muy pronto, parece ponerlo en cuestión en su escrito *Alocución sobre la enseñanza*, de 1970, cuando plantea no esperar nada que su discurso sea tomado como una enseñanza. “*Todo está perdido si eso ocurre*”, “*enseñante solo soy para instruirme*” (3).

Esta aparente paradoja que se desprende de sus palabras puede resolverse si pensamos que en psicoanálisis no podemos hablar de enseñanza entendiendo ésta como relativa a la transmisión de un *corpus* de saber universalmente establecido sobre lo real. No puede haberlo, al igual que tampoco puede haber una práctica común sobre

cómo hacer con él: solo se puede transmitir o enseñar lo que un sujeto ha inventado, ha aprendido, al respecto.

De este modo entiendo que la reformulación de las enseñanzas que Miller propone, así como la mencionada idea de que *“la escuela se afirme en su misión de enseñanza”*, está referido a la escuela en tanto ella se rige por una lógica de la inexistencia, es decir, en tanto ella está fundada sobre el agujero de lo real en lo simbólico que supone el no-saber lo que es un analista.

Este saber sobre la inexistencia del analista es la única formación en sentido estricto que la escuela dispensa, ese saber sobre el imposible que la habita –al igual que el corazón de todo síntoma. Se trata de no retroceder en la transmisión de ese, u otro, no-saber, ahogándolo con páginas de un saber escrito con letra muerta, con impostura. Por el contrario, es necesario mantener abierto el agujero de no-saber para hacerlo productivo.

El grupo analítico se asienta, señala Lacan, en un real que por estructura genera su propio desconocimiento, pero la ética del psicoanálisis lleva al analista a no retroceder ante él, a querer dilucidarlo, a encontrar maneras de hacer al respecto.

Esta relación ética con la causa se pone en juego también en la transmisión del psicoanálisis: se trataría para cada uno, en el punto que esté de su relación con la experiencia analítica, de transmitir algo de ella, lo que el psicoanálisis le ha enseñado, a través de su enunciación singular e inimitable. No hay enseñanza posible del psicoanálisis por fuera de esa transmisión viva, uno a uno, es decir, por fuera de la transferencia.

Solo una transmisión de lo vivo del psicoanálisis tiene alguna posibilidad de no ser tragada por el discurso universitario y de conseguir ser considerada como una herramienta para abordar lo mortífero de la época.

Así, en palabras de Éric Laurent, *“una verdadera enseñanza es la que nos permite discernir 'lo verdadero vivo', que sabrá separar de la significación muerta (...) para marcar su efecto de lucha contra la depresión en la cultura”* (3).

En el texto que tenemos el placer de publicar a continuación, y que nos da apuntes sólidos sobre la enseñanza y la formación, Xavier Esqué se refiere a esa posición singular de enunciación necesaria para la transmisión del psicoanálisis con las siguientes palabras: *“Estamos ante una modalidad de saber en la que no pone en juego una suposición de saber sino un deseo expuesto, una transmisión*

*orientada por un deseo que es del analista y fundada por una transferencia de trabajo a la Escuela Una”.*

¡Buena lectura!

¡Nos vemos en Bilbao!

## **Notas**

1. Christiane Alberti: “La escuela de la Causa freudiana enseña”, *Lacan Quotidien* nº 736. Publicado asimismo en *Punto de capitón* nº 3, disponible en: <http://mailchi.mp/elp/iii-encuentro-de-elucidacin-de-escuela-344545?e=602d68284c>
  2. *Guide des enseignements lacaniennes dans le Grand Paris*. Disponible en: <https://www.facebook.com/guidelacanianGP>
  3. J. Lacan, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, pp. 318-319.
  4. Éric Laurent, “La formation de l’analyste et l’éthique de la psychanalyse”, *Qui sont vos psychanalystes ?* Paris, Seuil, 2002. La traducción es mía.
- 

## **Apunte**

Xavier Esqué

### *I. Enseñanza*

*"La enseñanza del psicoanálisis solo puede transmitirse de un sujeto a otro por las vías de una transferencia de trabajo. Los "seminarios", incluido nuestro curso de Hautes Études, no fundarán nada si no remiten a esa transferencia." (J. Lacan, Otros escritos, p. 254).*

Esta cita del *Acto de Fundación "la enseñanza del psicoanálisis solo puede transmitirse de un sujeto a otro por las vías de una transferencia de trabajo"*, es de 1964. Me parece interesante tener en cuenta que la propuesta del pase llegaría tan solo tres años después, en 1967. Es precisamente el dispositivo del pase el que faculta al AE para dar cuenta, en su transmisión a la comunidad analítica, de lo que ha sido su experiencia analítica, de lo cual hace una enseñanza. Es decir que aquí estamos ante una modalidad de transmisión en la que se pone en juego no una suposición de saber sino un deseo expuesto, una transmisión orientada por un deseo que es el del analista y fundada en una transferencia de trabajo a la Escuela Una.

Sin embargo, al final de su enseñanza, Lacan pensó en un determinado momento que el psicoanálisis era en cierto modo

intransmisible, que en él había algo que no se podía transmitir, razón por la cual en esta perspectiva decimos que cada analista está obligado a reinventar el psicoanálisis, es una reinvención fundada en lo que cada uno ha extraído de más singular de su experiencia como analizante.

Lo que con Lacan podemos asegurar es que no hay transmisión posible sin transferencia, sin transferencia de trabajo. ¿A qué llamamos transferencia de trabajo? La transferencia de trabajo podemos decir que es la transferencia al psicoanálisis, a la obra de Freud y a la de Lacan, a la orientación lacaniana de J.-A. Miller, sin esa transferencia no se puede fundar nada, no podría haber enseñanza ni transmisión alguna.

Por otra parte, tenemos el amor de transferencia, un amor que se despliega a lo largo y ancho de lo que dura la experiencia analítica. Sabemos que la transferencia al final del análisis no se liquida, esto significa que hay una transferencia que resta pero que ya no precisa de la presencia del analista. Terminar un análisis comporta no requerir de la transferencia al analista para que uno pueda continuar su trabajo como analizante por otros medios que los del amor de transferencia. Pues bien, otro modo de pensar la transferencia de trabajo es considerarla siendo la transferencia que resta y que se transforma -del analista se dirige a la Escuela-, una transferencia que le permite a uno, una vez terminado el análisis, seguir en posición de analizante, cuestión que es fundamental a la hora de pensar una verdadera enseñanza.

## *II. Formación*

Lacan siempre insistió en la idea, en contraposición a la IPA, de que no sabemos lo que es un analista. Entonces el tema de los efectos de formación es un punto clave en nuestra orientación. Los efectos de formación en la orientación lacaniana no están determinados por haberse analizado con tal o cual didacta tantos años, por haber cumplido con un recorrido estipulado previamente, es decir por haber



puesto una crucecita en cada uno de los requerimientos establecidos en función de un perfil previo basado en el conocimiento de lo que un psicoanalista debe ser y alcanzar.

Lacan con la invención del pase vino a subvertir esta concepción de la IPA y vino a dar una salida acorde con su concepción del final de análisis. El pase es una experiencia subjetiva singular, pero también es un laboratorio privilegiado que enseña sobre la producción de un analista, ilustra sobre su formación, es también un revelador de la formación que la Escuela dispensa. Desde entonces el único dispositivo de verificación que tenemos para poder decir "hay analista" es el pase. Incluso podríamos decir que esta verificación en el caso de nominación de un AE incluye la subversión de lo más singular de un pasante en relación a lo que hipotéticamente podría ser considerado una salida ortodoxa, que evidentemente no la hay, pero que a veces entre los miembros que componen un cartel del pase podría encontrarse más o menos presente. Es por ello que los que participan en el dispositivo del pase deben estar predispuestos a captar lo nuevo, deben tener el coraje de consentir a lo dispar. Es decir que en algún punto cada AE viene a sostener y a encarnar una herejía en lo que respecta a la formación del analista. Por eso Lacan señala que hay un real en juego en la formación del psicoanalista, real que a cada uno divide y que se puede entrever al final de la experiencia analítica y en el pase.

Dicho esto, es evidente que los efectos de formación también se pueden constatar en el tiempo que dura la formación de un practicante, tienen lugar en el análisis, en el control, en una práctica orientada, y todo ello se refleja evidentemente en las producciones de cada uno: presentaciones clínicas, teóricas, trabajos de investigación, etc., a los que la Escuela -como señala Lacan en el Acta de Fundación- debe poder darles el lugar que merecen.

---



---

## PROGRAMA

### III ENCUENTRO DE ELUCIDACION DE ESCUELA Bilbao 16 de septiembre de 2017 ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA

**RECEPCIÓN** 9:30 – 10 hs

**APERTURA** 10 – 10: 30 hs

María Verdejo (Directora de la Comunidad del País Vasco de la ELP)

Enric Berenguer (Presidente de la ELP)

**PRIMERA SECUENCIA** 10: 30 - 12 hs  
*Enseñanzas, Campo freudiano año cero*

Guy Briole

Vicente Palomera

Estela Paskvan

Mercedes De Francisco

Anima la Secuencia Andrés Borderías

**SEGUNDA SECUENCIA** 12 – 13:30 hs  
*Lo que el psicoanálisis enseña cómo enseñarlo*

Blanca Fernández  
Santiago Castellanos  
Araceli Fuentes  
Marta Serra

Anima la Secuencia Eugenio Díaz Masso

**TERCERA SECUENCIA** 15 - 17 hs  
*Qué es una enseñanza de psicoanálisis / de Escuela.*

José Alberto Raymondi  
Howard Rouse  
Rosa Vazquez

Animan la Secuencia Manuel Fernández Blanco y Félix Rueda

---

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición Museos en Blanco, pertenece a *José Manuel Ballester* (Madrid, 1960) (<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, "*por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas*".

---

#### LUGAR

16 de septiembre 2017  
Bizkaia Aretoa  
Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

---

#### HORARIO

10 -17 hs

---

#### INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: [elpbilbao9@gmail.com](mailto:elpbilbao9@gmail.com)

---

#### INSCRIPCIÓN

El encuentro tendrá un carácter abierto  
Inscripción: 25 euros  
Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988  
Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.  
Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

---

## COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

---

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:

[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)



# Punto de Capitón 11



Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela  
**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**  
**Bilbao 16 de septiembre 2017**

---

**nº 11**      13 de septiembre 2017

moderación: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

---

## SUMARIO

### Editorial

Félix Rueda

### Enseñanzas de Escuela

Estela Paskvan

*Enseñanzas en la Escuela -algunos interrogantes*

*Susana Genta*

Programa III Encuentro de Elucidación de Escuela



**BARCELONA**

---

## **Editorial**

Félix Rueda

Punto de Capitón va llegando a su destino que no es otro que el próximo Encuentro de Escuela que nos reunirá este próximo sábado en Bilbao. En esta, la última edición de su andadura, contamos con los artículos de Estela Paskvan y Susana Genta.

Ambas autoras se interrogan sobre los efectos que la interpretación de Miller “Campo freudiano Año Cero” tendrá sobre nuestra Escuela, especialmente en el ámbito de las enseñanzas, que es el sujeto a tratar en este encuentro de elucidación.

Si Susana Genta se interroga sobre lo que es una Enseñanzas en la Escuela a partir de esta nueva iniciativa de J.-A. Miller de apertura de las enseñanzas a la ciudad. Estela Paskvan propone la posibilidad de una política de enseñanzas, que articule las enseñanzas del pase, las clínicas y las del *corpus* epistémico. Articulación a realizar a partir de la tensión, del clivaje, entre el saber adquirido debido a la transformación de un sujeto producto de un análisis y los saberes adquiridos por otras vías, que desfallecen ante el primero.

¡Querido lector, que disfrutes y hasta el sábado!

---

## **Enseñanzas de Escuela**

Estela Paskvan

La interpretación de Miller “*Año cero del Campo freudiano*” produjo un verdadero sacudón. Después, *a posteriori*, dedicó su intervención del pasado 24 de junio a producir el “punto de capitón”, el que otorga a dicho enunciado una significación. La primera conclusión: el año cero no es empezar desde cero. Efectivamente eso está descartado, y no es preciso argumentar. Pero también - y hay que decirlo- todo no seguirá igual. Es la apuesta.

El próximo “*Encuentro de Elucidación de Escuela*” está dedicado a reflexionar, conversar, sobre las enseñanzas. La convocatoria no ha soslayado el nuevo tiempo que se abrió, lo ha tenido en cuenta.

Para esta colaboración, elijo partir de lo que hay, es decir, de aquello que considero que ya es un “haber” respecto de las enseñanzas del psicoanálisis. Aquí tampoco partimos de cero. Repetir no está mal, y la enseñanza no lo descarta. Pero entiendo que conviene plantear-se

preguntas, cuestionar sin banquillo a fin de poder facilitar esa conversación.

Partiré entonces del saber cosechado en ocasión del III Congreso de la AMP que llevó por título *“El efecto-de-formación en psicoanálisis”*; subtítulo: *“sus causas, sus lugares, sus paradojas”*. El título mismo señalaba cual era la cuestión: ¿cómo se “forman” los psicoanalistas? Si pongo entre comillas “forman” es porque ese título ya lo avanzaba al escribirlo con guiones. En un texto de preparación para ese Congreso, Miller apuntaba a poner en relación esos “efectos-de-formación” con cada uno de los temas señalados en el subtítulo. (Miller, *“Para introducir el efecto-de-formación”*) No voy a repetirlo, conviene leerlo. Simplemente señalo las cuestiones fundamentales que allí formuló y que hoy podemos reconsiderar en este nuevo tiempo que se inaugura.

\* Partimos de considerar los efectos de formación como “de hecho”. En cuanto a la causa establecemos una hiancia entre ella y dichos efectos. En la formación analítica la causa no es unívoca, por eso hablamos de “causas” en plural. Los efectos no están determinados *a priori*, son contingentes.

\* En dicha formación hay una exigencia: la transformación o mutación subjetiva que produce un análisis. Es el núcleo “esotérico” que Lacan privilegió, el que pone en el centro de la formación del analista su propio análisis. Los otros saberes que se enseñan por vía exterior al mismo, “exotéricos”, desfallecen en relación al primero.

\* La práctica analítica también se sitúa en el clivaje anterior. Lo que se aprende de la práctica analítica se sitúa como exterior al propio análisis. (Hay que decir que esto ya tenía sus matices, fundamentalmente al poner en juego lo que llamamos *control*). Sigue siendo la razón por la que la práctica clínica no se toma en consideración en el procedimiento del pase.

\* Este clivaje puede presentarse, según el momento, como una antinomia en fuerte tensión o que tienda a ser más débil. ¿De qué depende? De cómo se articulen en la Escuela las enseñanzas del pase, las enseñanzas clínicas, las enseñanzas del *corpus* epistémico. *“La Escuela, si ella es otra cosa que una utopía, deberá tomar en cuenta [...] sus articulaciones”* (Miller, *Ibíd.*)

A mi parecer, esta recomendación sigue teniendo vigencia para reconsiderar la política de enseñanzas de nuestra escuela, la ELP. Efectivamente, dichas articulaciones están en juego. Pero también no

pueden plantearse al margen del nuevo tiempo, el “Año cero del Campo freudiano”.

En el momento en que escribo estas notas, recibo el anuncio de la “Ecole de la Cause freudienne” de las enseñanzas programadas para el año 17-18. Ya disponíamos de un avance acerca de la orientación: *“la Escuela se afirma en su misión de enseñanza -todas las noches, todas las semanas, todo el año”* como consecuencia de una nueva elección. *“Una enseñanza de Escuela, distinta de la enseñanza de la Universidad y de la fórmula parauniversitaria de UFORCA”*. Y precisaba que sería, en primer lugar, *“una enseñanza de practicantes, reflexionando sobre su práctica, y esclareciendo también otros ámbitos a partir de ella”* (Christiane Alberti, *“La Escuela de la Causa freudiana enseña”*)

Ahora la oferta ya es un hecho. De su lectura, y sobre la marcha, se me ocurren algunas primeras preguntas y apreciaciones.

\* ¿Qué hay de las articulaciones mencionadas más arriba? No es lo que está en primer plano. Pueden deducirse; ello queda para nuestra reflexión.

\* Las enseñanzas que se ofertan son en número de veinte, cinco noches por semana, y por un año. ¡*Chapeau!* El listado incluye clínica de la infancia, de adolescentes, psicosis, autismo, estudios de historia del psicoanálisis, clínica en institución, y ...mucho más. Entre esas enseñanzas, las *soirées* de los AE. En primer lugar, sorprende el número y la variedad. Pero también que se desdibuja una repartición de hecho -al menos en España- entre las que correspondían a la Escuela y a lo que llamamos el Instituto del Campo Freudiano. Es claro -y además explícito en la nueva elección-, un desplazamiento del acento hacia la Escuela.

Sin embargo - y también es preciso señalarlo- la elección no es un reparto puesto que ambos lugares no se diferencian en tanto *qué* se enseña sino por *cómo* se enseña. Una “Guía de enseñanzas lacanianas en París” agrupará todas las enseñanzas tanto las dadas en la ECF como en la Universidad (Paris 8), en la Sección clínica, etc.

\* Las enseñanzas de la ECF son abiertas al público, de libre acceso. Pero es cuando advierto que no es una simple cuestión de “cerradas” o “abiertas”. En ese sentido no resultaría -incluso para la ELP- ningún cambio. La ECF las oferta con un eslogan: *“el saber psicoanalítico a cielo abierto”*. Eso es fruto de una mutación que la ECF está realizando a partir de un hecho decisivo: haber irrumpido en la plaza



pública con motivo de las últimas elecciones francesas. Como lo ha señalado Miller, es el paso que deja atrás la escuela “refugio” ante el malestar de la civilización. Respecto de las enseñanzas implica que no son “entre nosotros”. Eso puede ocurrir por más que abramos las puertas. Enseñanzas al público respondiendo a la subjetividad de la época, es otra cosa.

Proseguiremos en Bilbao en la conversación animosa que todos esperamos. Hasta entonces.

---

### *Enseñanzas en la Escuela –algunos interrogantes*

*Susana Genta*

Agradezco las colaboraciones de los colegas sobre el tema que nos reúne en la ya próxima reunión de Elucidación de Escuela.

Creo que en ellas se reflejan de una manera muy clara las referencias teóricas y conceptuales de lo que es, o debería ser, una enseñanza de, y/o, en la Escuela.

Se podría resumir brevemente diciendo que es un problema de enunciación del que enseña, o sea, enseñar desde una posición de analizante, preservando el agujero del no saber, única garantía de poder transmitir, no un saber, sino causar el deseo de...

Entiendo que Enseñanzas de la Escuela, son las que se esperan de los AE, que como bien dice J.-A. Miller en “*El Banquete de los Analistas*”, es una apuesta que la Escuela hace, una expectativa, que puede o no cumplirse. Será en el *après-coup* que podrá ratificarse o no la apuesta que toda nominación supone.

No obstante, mi mayor interrogante en este momento está en relación a qué se entiende por **Enseñanzas en la Escuela**, máxime a partir de esta nueva iniciativa de J.-A. Miller, respecto de una suerte de apertura de las enseñanzas a toda la ciudad, lo que se ha llamado “*Enseñanzas del Psicoanálisis a cielo abierto*”, y que ya ha producido cambios importantes de organización y programación de las enseñanzas en todas las sedes de la Escuela en Francia.

Sin duda cada Escuela tiene su particularidad y tendremos que pensar de qué manera esto se implementa en la ELP, inclusive teniendo en cuenta lo que ya funciona en las distintas sedes bajo el rubro Enseñanzas en la Escuela.

Hablaré entonces a partir de lo que está siendo mi experiencia como miembro de la Junta en la Comunidad a la que pertenezco, la Comunidad de Madrid.

La pregunta por las **“Enseñanzas Declaradas a riesgo propio”** se nos planteó como uno de los primeros problemas a resolver apenas asumimos como Junta, a comienzos de este año.

Este es el nombre que reciben en nuestra Comunidad, las Enseñanzas Declaradas, ateniéndose al derecho que, por Estatutos, tienen los miembros de declarar una enseñanza para ser impartida en la sede de la Escuela.

El gran número de demandas recibidas, lo que considero un signo del entusiasmo y de la gran capacidad de trabajo de nuestros miembros, junto a la particularidad de un cierto *automaton* que se había instalado respecto a algunas enseñanzas que se renovaban automáticamente año tras año, nos puso en la coyuntura de tener que consultar al Consejo, a través del Directorio Ampliado; qué hacer, cómo hacer, con las demandas recibidas.

En primer lugar, porque tal como era el uso en ese momento, parecía que la aprobación de esas enseñanzas era casi automática y dependía de la Junta de turno.

Primera sorpresa, confieso que lo teníamos olvidado, al menos todos los miembros de la Junta y seguramente alguien más .....!!!!

Las Enseñanzas Declaradas tenían que pasar por la aprobación del Consejo, previa presentación de un programa.

Con un agregado muy interesante a tener en cuenta: la presentación de un proyecto de enseñanza en la Escuela es un derecho de todo miembro, pero el derecho “no supone una obligación por parte de la Escuela de aceptar dicho proyecto”. Otra sorpresa, que no por ser obvio era mejor sabido.

*Aún más.*

Una tercera cuestión relativa al nombre: “Enseñanzas Declaradas a riesgo propio”.

En primer lugar; siempre que uno enseña, habla o expone, lo hace a riesgo propio. Con lo cual habría allí una redundancia. A menos que se quiera decir con ello que la Escuela no se ofrece como garante de esa enseñanza.

Lo que a mi entender plantea una paradoja. Si la Escuela no se ofrece como garante, ¿cómo es que la autoriza y además le ofrece sus instalaciones y pone a su disposición sus medios de difusión?

Interrogantes para los que no tengo respuestas y me gustaría fueran tema de debate y discusión.

¿Conviene entonces la denominación, “a riesgo propio”?

Y para finalizar, *encore*, una pregunta más; ¿cuáles son los criterios de valoración de la pertinencia o no de una enseñanza a declarar en la Escuela? La nueva política propuesta por J.-A. Miller respecto de las enseñanzas ¿supone una nueva orientación en los criterios actuales?

Las enseñanzas en nuestra Escuela son un tema fundamental que se enlaza con el concepto mismo de Escuela que Lacan pensó y que queremos; y que va íntimamente relacionado a la cuestión de la autorización y la garantía.

Otro gran tema que sería interesante que en algún otro encuentro pudiéramos retomar.

Tan sólo algunos interrogantes que espero sirvan para enriquecer la conversación y el debate en nuestro próximo encuentro en Bilbao.



---

## PROGRAMA

### III ENCUENTRO DE ELUCIDACION DE ESCUELA

**Bilbao 16 de septiembre de 2017**

**ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA**

**RECEPCIÓN** 9:30 - 10 hs

**APERTURA** 10 -10: 30 hs

María Verdejo (Directora de la Comunidad del País Vasco de la ELP)

Enric Berenguer (Presidente de la ELP)

**PRIMERA SECUENCIA** 10: 30 - 12 hs

*Enseñanzas, Campo freudiano año cero*

Guy Briole  
Vicente Palomera  
Estela Paskvan  
Mercedes De Francisco

Anima la Secuencia Andrés Borderías

**SEGUNDA SECUENCIA** 12 - 13:30 hs  
*Lo que el psicoanálisis enseña cómo enseñarlo*

Blanca Fernández  
Santiago Castellanos  
Araceli Fuentes  
Marta Serra

Anima la Secuencia Eugenio Díaz Masso

**TERCERA SECUENCIA** 15 - 17 hs  
*Qué es una enseñanza de psicoanálisis / de Escuela.*

José Alberto Raymondí  
Howard Rouse  
Rosa Vazquez

Animan la Secuencia Manuel Fernández Blanco y Félix Rueda

---

\*La obra, utilizada para anunciar esta Jornada de Elucidación, *Man 32. 2011* de su exposición Museos en Blanco, pertenece a *José Manuel Ballester* (Madrid, 1960) (<http://www.josemanuelballester.com>) pintor y fotógrafo español, Premio Nacional de Fotografía concedido por el Ministerio de Cultura de España en 2010, "*por su trayectoria personal, procedente de las artes plásticas y cristalizada con rigor en el campo de la fotografía, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz, y por su aportación destacada a la renovación de las técnicas fotográficas*".

---

LUGAR

16 de septiembre 2017  
Bizkaia Aretoa  
Avenida Abandoibarra, 3, 48009 Bilbao

---

HORARIO

10 -17 hs

---

INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Bilbao  
Lutxana 4, 3º Izda, dto. 6, 48008 Bilbao. Tel: 944239492  
e-mail: elpbilbao9@gmail.com

---

#### INSCRIPCIÓN

El encuentro tendrá un carácter abierto

Inscripción: 25 euros

Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis  
Caixabank, IBAN: ES682100 3359 12 2200072988

Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.

Inscripción y pago *on line*: <https://elp.org.es/producto/encuentro-enseanzas-deen-la-escuela/>

---

#### COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Luis Alba, Cristina Califano, Felicidad Hernández, Begoña Isasi y Félix Rueda

---

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:

[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

